

CAPÍTULO VI

LAS ACTIVIDADES INDUSTRIALES Y DE SERVICIOS: DIVERSIDAD DE ORIENTACIONES PRODUCTIVAS Y POTENCIALIDADES DE DESARROLLO TERRITORIAL

Carmen Gil de Arriba



La complejidad del conjunto de territorios de montaña sobre los que hemos realizado este trabajo, patente tanto desde el punto de vista físico, orográfico y paisajístico como desde el político-administrativo, se pone también de manifiesto al analizar los aspectos de tipo socioeconómico, como los referidos a las actividades productivas y más en concreto al sector secundario, es decir a la industria y a la construcción, y al sector terciario, representado por los diferentes tipos de actividades de servicios que han ido alcanzando un peso propio y cada vez más importante.

De este modo, si bien todos estos territorios tienen rasgos naturales, de paisaje, históricos y culturales comunes, sin embargo, a lo largo de su evolución, han seguido trayectorias productivas y socioeconómicas diversas y a veces específicas para cada caso en particular, especializándose en determinados sectores de actividad o bien primando en su orientación ciertas potencialidades de desarrollo territorial frente a otras.

Actualmente estas diferencias se manifiestan en una dispar distribución espacial de dichas actividades productivas, lo que ocasiona desigualdades no sólo entre unas comarcas y otras, sino también a escala municipal, entre municipios pertenecientes a una misma comarca o a una misma área.

Con todo, en la gran mayoría de los casos, se ha producido un incremento casi generalizado de la actividad económica, a juzgar por la evolución en el número de empresas y de registros fiscales existentes entre 1992 y 2003, período en el que hemos

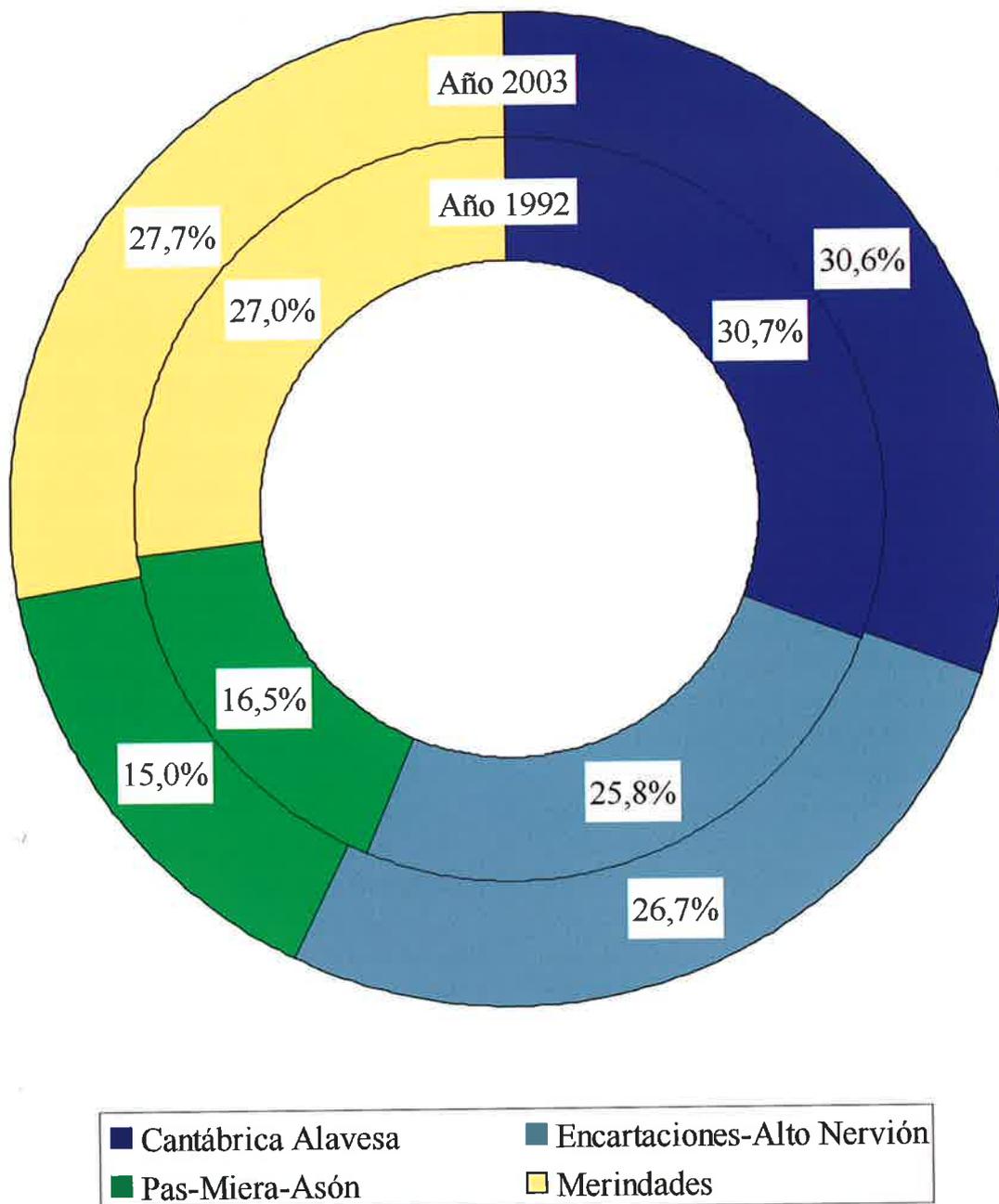
centrado nuestro análisis, aunque con distintos ritmos de crecimiento según los sectores de actividad y según las áreas y municipios. Por lo tanto, a grandes rasgos, puede avanzarse que globalmente se trata de una zona con un dinamismo socioeconómico destacado¹, aunque sometida a lo largo del tiempo a considerables procesos de reestructuración y reconversión, como iremos viendo en los apartados sucesivos, lo que ha dado lugar a cambios y transformaciones tanto de carácter social y económico como territorial.

1. Distribución intercomarcal de actividades productivas secundarias y terciarias

Teniendo en cuenta el conjunto de territorios de montaña seleccionados para este estudio, la mayor concentración de actividades económicas, tanto en el secundario como en el terciario, se produce en el municipio alavés de Llodio/Laudio, que en 1992 congregaba el 14,4% del total de registros del IAE (Impuesto de Actividades Económicas) contabilizados para los cincuenta municipios de este conjunto de comarcas del sector oriental de la Montaña Cantábrica y el 15,1% del total de empresas. Aun manteniendo esta posición preeminente, una década más tarde, en 2003, Llodio/Laudio pasa a aglutinar el 13,7% del total intercomarcal de licencias fiscales y el 14,9% del total de empresas. Pese a esta ligera pérdida de peso porcentual sobre el conjunto, la cifra de empresas radicadas en el municipi-

¹ Mayor y más diversificado que el de otras zonas de la Montaña Cantábrica sobre las que hemos trabajado anteriormente, como las comarcas del sector central: Montaña Palentina, Liébana, Tudanca-Cabuérniga, Iguña y Campoo-Los Valles.

Figura 1. Distribución de las empresas por comarcas en 1992 y 2003



FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

pio a comienzos de esta década se ha incrementado en un 27,9% con respecto a las existentes a inicios de los años noventa, mientras que los registros del IAE han crecido en Llodio/Laudio en un 51,1% a lo largo del mismo período.

Como es conocido, desde los años cuarenta del pasado siglo y hasta la crisis industrial de los ochenta, las grandes industrias del vidrio y el acero y, al abrigo de éstas, otras industrias, talleres y ac-

tividades comerciales, estimularon el crecimiento económico y demográfico de Llodio/Laudio. Tras la profunda crisis y la reconversión de los años ochenta, en la década de los noventa, han ido surgiendo nuevas actividades industriales y de servicios que, sin embargo, se han encontrado con una considerable escasez de suelo, lo que ha supuesto un obstáculo para la instalación de nuevas empresas o la ampliación de las ya existentes y ha gene-



Panorámica general de Llodio/Laudio vista desde Larraño. FUENTE: Panorámico (David Losada)

rado problemas de congestión de usos e incluso protestas vecinales².

Asimismo, en una situación sobresaliente respecto a actividades productivas industriales y terciarias se encuentra el contiguo municipio de Amurrio, que tanto en 1992 como en 2003 suma el 7,6% del total de epígrafes del IAE y el 8% del total de empresas. Además, a lo largo de estos once años, el crecimiento municipal del número de licencias fiscales y empresas ha sido aún mayor que en Llodio/Laudio, alcanzado en Amurrio hasta un 59% de incremento en la cifra de registros del IAE y un 35,4% en la de las empresas.

El papel destacado de ambos municipios del Valle de Ayala/Aiara, pertenecientes a la cuenca alta y media del río Nervión, coincide con su nivel de importancia poblacional dentro de la provincia de Álava, ya que Llodio/Laudio y Amurrio son, respectivamente, después de Vitoria-Gasteiz, el segundo y tercer municipios alaveses en número de habitantes. Llodio/Laudio con una cifra próxima a los diecinueve mil habitantes y Amurrio con algo más de la mitad, lo que, si sumamos además el resto de municipios de la Cantábrica Alavesa, representa conjuntamente el 11,4% de la población provincial en 2001. Igualmente y también con datos del Censo de población 2001, ambos municipios concentran el 8,7% del to-

tal de ocupados de su provincia, porcentaje que asciende hasta el 11,5% si consideramos tan sólo a los ocupados alaveses del sector industrial.

Así pues, no son sorprendentes los altos porcentajes de empresas y de registros fiscales que concentra este área organizada en torno al Valle de Ayala/Aiara y al valle alto y medio del Nervión, dentro del conjunto de las cuatro grandes áreas interprovinciales que hemos establecido (cuadro 1). Bien es cierto que dichos porcentajes incluyen también los datos del municipio de Orduña/Urduña, enclave vizcaíno situado en territorio alavés, que por sí sólo representa, en 2003, el 3,2% del total de empresas existentes en el conjunto de territorios estudiados.

Por su lado, la comarca vizcaína de Las Encartaciones, que tanto en 1992 como en 2003 ocupa el tercer puesto en cuanto a concentración de actividad productiva, es la que ha experimentado el ritmo de crecimiento empresarial más intenso (con un 33,8%) a lo largo de estos años, superando por tanto claramente la media intercomarcal. En concordancia con estos hechos, dicha comarca también sobresale en lo que al ritmo de incremento de los registros fiscales se refiere. Así, éstos suben en un 54,1% durante estos once años, si bien en este caso, como veremos más tarde, dicho crecimiento

² Esta lucha constante de la actividad industrial contra la escasez de suelo y las limitaciones orográficas se ve reflejada en la reciente solicitud, presentada al ayuntamiento por los empresarios de Llodio/Laudio, para crear un nuevo parque industrial en la localidad, habilitando una parcela de un millón de metros cuadrados, propiedad de la Diputación, junto al monte Kukullu. No obstante, el acondicionamiento de los terrenos necesitaría llevar a cabo un desmonte en la zona superior, para evitar la excesiva pendiente. A él se opone una parte de la población que además considera que los nuevos usos industriales de la zona pueden ocasionar ruidos y molestias a los residentes próximos.

Igualmente, el avance del Plan General de Llodio/Laudio recientemente presentado plantea la propuesta de crear 288.000 metros cuadrados para acoger nuevas empresas industriales y de servicios a lo largo de los próximos diez años. La mayor parte de esta superficie se situará en el polígono industrial de Larra que ampliará su superficie hasta los 185.000 m²; además se propone la creación de otros 102.000 m² de suelo industrial en Gardeagotxi. *El Correo Vasco*, 28 de octubre de 2007.

Cuadro 1. Evolución de registros del IAE y de empresas por comarcas, 1992-2003 (%)

Comarca	1992		2003		Δ 1992-2003	
	Registros	Empresas	Registros	Empresas	Registros	Empresas
Cantábrica Alavesa-Alto Nervión	29,5	30,7	27,8	30,6	50,2	29,3
Encartaciones	24,9	25,8	24,1	26,7	54,1	33,8
Pas-Miera-Asón	18,0	16,6	17,0	15,0	49,9	17,9
Merindades	27,6	27,0	31,2	27,7	79,8	33,1
Montaña Cantábrica Oriental	6.576	5.748	10.476	7.450	59,3	29,6

FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

se sitúa bastante por detrás del de los del conjunto de municipios de Las Merindades.

En la comarca vizcaína, resaltan sobre todo el municipio de Valmaseda/Balmaseda junto con los contiguos de Zalla y Güeñes, todos ellos situados a lo largo del río Cadagua. Los tres juntos suman en 2003 el 19,3% del total de empresas existentes en todos estos territorios interprovinciales de la Montaña Cantábrica, porcentaje casi un punto superior al de 1992 (18,4%). A su vez, esta tendencia a la concentración espacial de las empresas se refleja en el hecho de que en los tres municipios ya citados se localiza hasta el 72,4% de las existentes en 2003 en toda la comarca *encartada*, mientras que en 1992 eran el 71%.

A su vez, en los municipios del norte de Burgos también se ha producido, durante la última década, un aumento tanto del número de empresas (33,1% de aumento en 2003 con respecto a 1992, proporción muy similar a la ya señalada para Las Encartaciones), como sobre todo del de licencias fiscales (hasta un 79,8% más, porcentaje de crecimiento que es, con diferencia, el más alto de todos).

Consiguientemente, a escala interprovincial este área septentrional de la provincia de Burgos ocupa el segundo lugar en cuanto al volumen de empresas ubicadas en su territorio, con un 27,7% del total en 2003, situándose tan sólo por detrás de la Cantábrica Alavesa y Orduña/Urduña que mantienen conjuntamente un 30,7%. No obstante, si excluimos de este último porcentaje los datos del municipio de Or-

duña/Urduña y tenemos en cuenta nada más que los de los cinco municipios alaveses que congregan el 27,4% del total intercomarcal de empresas, puede decirse que el área de Las Merindades alcanza hoy en día no sólo la cifra más elevada de licencias fiscales, sino también de firmas empresariales.

En esta comarca de Las Merindades sobresalen los municipios de Medina de Pomar y Villarcayo³, seguidos del Valle de Mena y de Espinosa de los Monteros. Con datos de 2003, entre los cuatro municipios congregan el 22,2% de las empresas y el 26,5% de los registros fiscales de las cuatro grandes áreas de montaña estudiadas. Para el mismo año, a escala intracomarcal, estos mismos municipios llegan a focalizar nada menos que el 84,8% de las licencias fiscales y el 80,2% de las empresas ubicadas en el norte de Burgos.

Por su parte, los valles orientales de Cantabria son los que han tenido un crecimiento más moderado en lo que al conjunto de actividades económicas se refiere, aumentando tan sólo en un 17,9% la cifra de empresas y en casi un 50% la de registros, entre 1992 y 2003. Ello se corresponde también con su menor volumen global, tanto de empresas como de licencias, en comparación con el resto de áreas provinciales.

Ramales de la Victoria es, de los municipios cántabros considerados, el que mayor número de empresas y de registros fiscales reúne, con el 19,7% de las primeras y el 23,7% de los segundos, en 2003; si bien su nivel de actividad le sitúa por de-

³ En 2003, ambos municipios cuentan por separado con una mayor cuantía de registros fiscales que Amurrio, aunque en número de empresas tan sólo Medina de Pomar, con 624 superar a Amurrio con 620.



El núcleo de Zalla en el corredor industrial del Cadagua en Las Encartaciones (Vizcaya). Fuente: Ayuntamiento de Zalla

Cuadro 2. Registros fiscales y empresas por comarcas y sectores de actividad (%)

Comarca	1992							
	Sector primario		Industria		Construcción		Servicios	
	Registros	Empresas	Registros	Empresas	Registros	Empresas	Registros	Empresas
Cantábrica Alavesa-Alto Nervión	0	0	31,4	33,2	26,1	26,6	30,2	31,6
Encartaciones	0	0	30,5	33,2	21,8	22,0	25,1	26,1
Pas-Miera-Asón	19,2	17,4	17,9	14,6	19,0	18,6	17,8	16,1
Merindades	80,8	82,6	20,2	19,1	33,1	32,8	26,9	26,1
Montaña Cantábrica Oriental	26	23	436)	398	1.007	985	5.107	4.342

Comarca	2003							
	Sector primario		Industria		Construcción		Servicios	
	Registros	Empresas	Registros	Empresas	Registros	Empresas	Registros	Empresas
Cantábrica Alavesa-Alto Nervión	0	0	36,7	37,3	24,4	24,9	28,0	31,9
Encartaciones	0	0	25,6	25,9	23,9	24,3	24,2	27,7
Pas-Miera-Asón	0	0	15,1	15,3	17,1	17,4	17,2	14,5
Merindades	100,0	100,0	22,7	21,6	34,5	33,4	30,7	25,9
Montaña Cantábrica Oriental	66	71	622	603	1.483	1.455	8.305	5.321

FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

Cuadro 3. El nivel de importancia comarcal de cada sector productivo (% filas)

Comarca	1992							
	Sector primario		Industria		Construcción		Servicios	
	Registros	Empresas	Registros	Empresas	Registros	Empresas	Registros	Empresas
Cantábrica Alavesa-Alto Nervión	0	0	7,1	7,5	13,6	14,8	79,4	77,7
Encartaciones	0	0	8,1	8,9	13,5	14,6	78,4	76,5
Pas-Miera-Asón	0,4	0,4	6,6	6,1	16,1	19,3	76,9	74,1
Merindades	1,2	1,2	4,8	4,9	18,3	20,8	75,7	73,0
Montaña Cantábrica Oriental	0,4	0,4	6,6	6,9	15,3	17,1	77,7	75,5

Comarca	2003							
	Sector primario		Industria		Construcción		Servicios	
	Registros	Empresas	Registros	Empresas	Registros	Empresas	Registros	Empresas
Cantábrica Alavesa-Alto Nervión	0	0	7,8	9,8	12,4	15,8	79,8	74,3
Encartaciones	0	0	6,3	7,9	14,1	17,8	79,6	74,3
Pas-Miera-Asón	0	0	5,3	8,3	14,3	22,7	80,4	69,1
Merindades	2,0	3,4	4,3	6,3	15,7	23,5	78,0	66,7
Montaña Cantábrica Oriental	0,6	1,0	5,9	8,1	14,2	19,5	79,3	71,4

FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

trás del resto de municipios cabecera de comarcas que hasta ahora hemos ido mencionando, con la única excepción de Espinosa de los Monteros que ocupa entre los cincuenta municipios de montaña analizados una posición relativamente similar a la de Ramales⁴.

En menor medida, despuntan también en Cantabria Corvera y Santiurde de Toranzo, lo mismo que Selaya y Villacarriedo⁵. Con todo, estos seis municipios cántabros tan sólo representan, en 2003, el 9,7% de las empresas existentes en el conjunto de áreas de montaña analizadas y el 11,7% de las licencias fiscales.

Todas estas diferencias en cuanto a la mayor o menor relevancia económica de una comarca o de un área u otra, que hemos ido poniendo de manifiesto a partir de los totales de empresas y de licencias fiscales contabilizadas entre 1992 y 2003, se confirman o matizan si establecemos el desglose

por sectores de producción como hacemos en los siguientes apartados y como inicialmente sintetizan los cuadros 2 y 3.

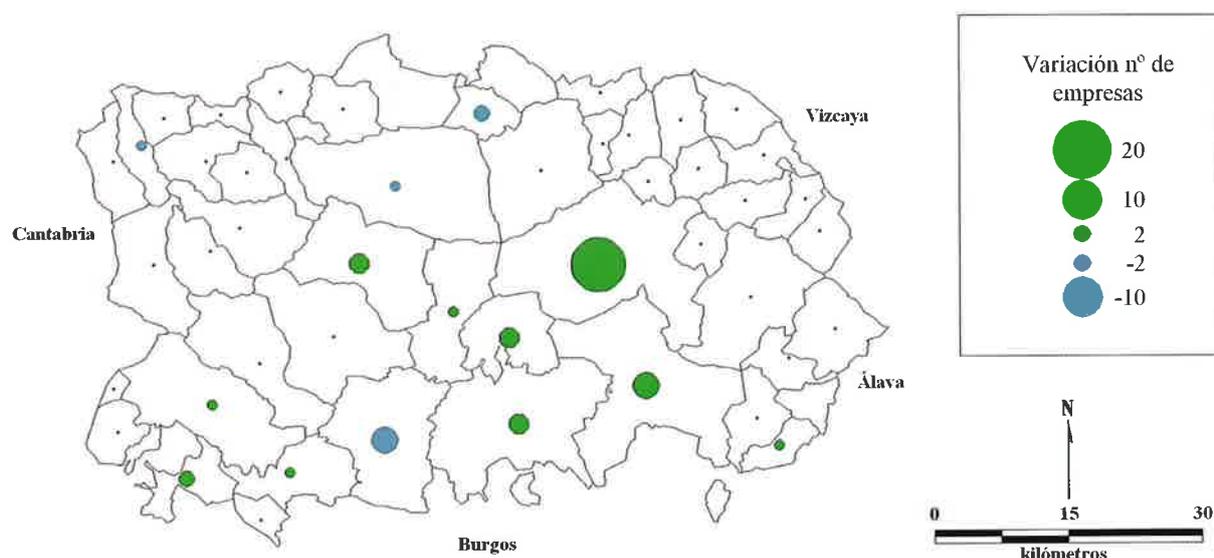
2. Concentración meridional de las actividades empresariales del sector primario

En 1992, tan sólo existían empresas del sector primario fiscalizadas con el Impuesto de Actividades Económicas en las comarcas cántabras, por un lado, y más en concreto en los municipios de Ramales de la Victoria (dos empresas), Santiurde de Toranzo (una) y Soba (otra) y sobre todo en Las Merindades, comarca que con diecinueve empresas llegaba a acaparar el 82,6% de las empresas relacionadas con el sector primario de todo este conjunto de territorios de montaña. En particular, los municipios burgaleses con empresas del sector

⁴ En 1992, Espinosa de los Monteros representaba el 2,8% del total de empresas de estos territorios intercomarcales de la Montaña Cantábrica, mientras que Ramales de la Victoria ocupaba el 3%. A su vez, en 2003, Ramales ocupa del 3,6% y Espinosa el 3,3%.

⁵ En 2003, estos cuatro municipios del Pas-Pisueña congregan el 6,7% del total de empresas y el 7,7% de los registros del IAE de todo este sector oriental de la Montaña Cantábrica.

Figura 2. Evolución del número de empresas de ganadería, caza y pesca (1992-2003)



FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

primario en 1992 eran Berberana (una), Medina de Pomar (tres), Valle de Losa (dos), Valle de Manzanedo (una) y Villarcayo (con hasta doce empresas).

Once años más tarde, todas las empresas cántabras de este sector de actividad habían desaparecido, mientras que en territorio burgalés habían experimentado un incremento considerable, llegando casi a cuadruplicarse, hasta contabilizar un total de sesenta y seis registros y setenta y una empresas, distribuidas en catorce de los diecisiete municipios de este territorio de Las Merindades⁶. A la cabeza de todos estos municipios burgaleses se sitúa el Valle de Mena (González Ronda, 2001) que, aunque en 1992 no tenía ninguna empresa en este sector de actividad gravado por el IAE, contabiliza veintidós en 2003, seguido de Medina de Pomar que pasa de tres a trece, Villarcayo que mantiene en 2003 las doce ya existentes en 1992 y Espinosa de los Monteros que, de no tener tampoco ninguna empresa de actividad primaria en 1992, anota cuatro en 2003.

La mayor parte de estas empresas del sector primario tienen que ver con actividades ganaderas

de las cuales, en 2003, hay hasta dieciocho entidades en el Valle de Mena. A lo largo del citado período, destacan en toda la comarca y principalmente en el Valle de Mena, Medina de Pomar y Villarcayo las explotaciones de ganado bovino, extensivas o intensivas para su cebo y para la producción de leche. Asimismo son frecuentes las explotaciones intensivas de porcino, para cría o para cebo. De hecho, también las que cerraron en Cantabria tenían que ver mayoritariamente con actividades de explotación intensiva de ganado porcino, para su cría o cebo⁷.

En menor medida, se dan varias explotaciones de ganado ovino, de ganado caballar, asnal o mular y explotaciones de ganado mixto. Además, en Medina de Pomar y en Villarcayo, existen granjas de gallinas ponedoras y reproductoras y de otras aves, esencialmente pollos y patos, para carne. De igual modo, en algunos municipios como Espinosa de los Monteros y Villarcayo, se llevan a cabo actividades de apicultura.

Al hilo de este impulso general experimentado por las actividades empresariales clasificadas

⁶ En 2003, tan sólo en la Junta de Villalba de Losa, en la Merindad de Sotoscueva y en el Valle de Zamanzas no existe ninguna empresa relacionada con el sector primario.

⁷ Tal era el caso de las dos que había en Ramales y de la de Santiurde de Toranzo; mientras que la explotación existente en Soba se dedicaba al ganado bovino de leche.

dentro del sector primario en Las Merindades, se ha producido también el desarrollo de diversas empresas prestatarias de servicios agrícolas y ganaderos, primordialmente en los tres citados municipios de Medina de Pomar, Villarcayo y Valle de Mena. De la misma forma, dentro de estas actividades de servicios especializados en el sector primario cabe mencionar también el incremento del número de veterinarios y de otros servicios de ingeniería agrícola y forestal.

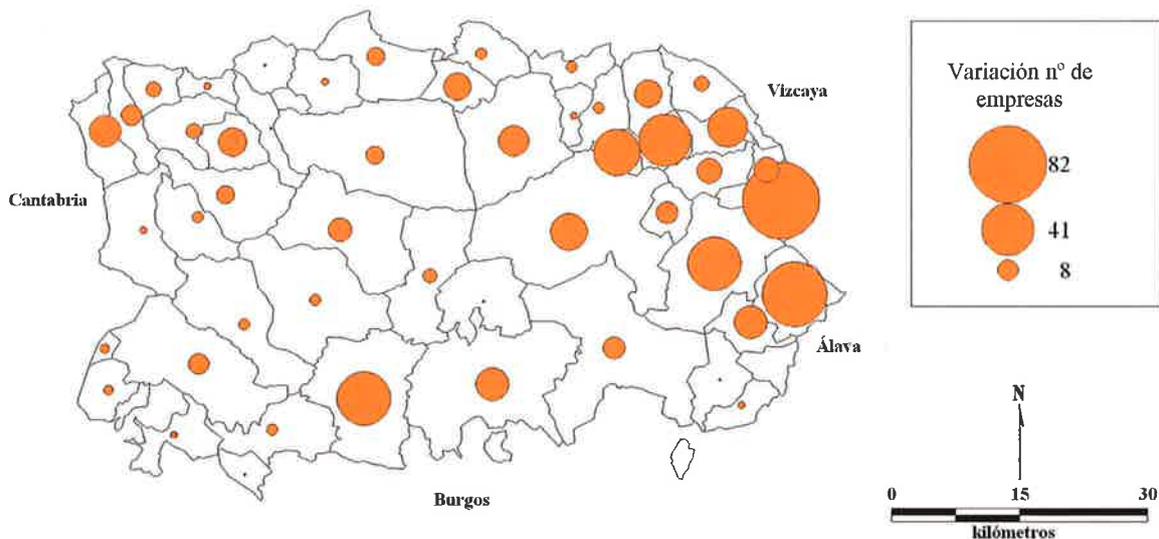
3. La actividad industrial: consolidación de las áreas tradicionalmente más industrializadas y despuntar industrial de nuevas áreas

Si consideramos globalmente el sector secundario, son también los municipios de Las Merindades los que, tanto al principio como al final del período analizado, acumulan el mayor número de empresas y de registros fiscales: el 28,9% de las primeras y el 29,2% de los segundos en 1992 y el 29,9% de las empresas y el 31% de las licencias fiscales en

2003. Bien es cierto que, si dentro del secundario diferenciamos entre industria y construcción, la situación de predominio intercomarcal varía considerablemente.

Así, en 2003, la comarca que aparece con mayor cifra de empresas y de registros industriales es la Cantábrica Alavesa, llegando a acumular bastante más de la tercera parte del total de empresas industriales de estos territorios de montaña en su conjunto⁸, seguida de Las Encartaciones. Las dos comarcas vascas suman el 63,2% de las empresas y el 62,4% de los registros fiscales de actividad industrial para dicho año, poniendo de manifiesto la persistencia y la consolidación de la tradicional especialización industrial de ambas áreas respecto al resto de espacios de montaña examinados en este trabajo (cuadros 4 y 5). De hecho, en ambos casos, más de un tercio del total de empresas comarcales consideradas dentro del sector secundario desarrollan específicamente una actividad industrial, mientras que en territorio cantábrico burgalés la industria sólo representa en torno a una quinta parte del total comarcal de empresas del secundario y en los valles

Figura 3. La distinta importancia comarcal y municipal de la industria en 2003



FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

⁸ Sin incluir Orduña/Urduña, los cinco municipios alaveses representan, en 2003, el 34,2% de las empresas y el 33,6% de las licencias fiscales dedicadas a actividades industriales en todo el conjunto intercomarcal de territorios de montaña analizados en este trabajo. Si además incluimos el citado municipio, enclave vizcaíno en la provincia de Álava, el porcentaje de actividad industrial en esta zona oriental sobre el total intercomarcal sube, en 2003, al 37,3% de las empresas y al 36,7% de los registros fiscales relacionados con dicha rama.

cántabros suman alrededor de un cuarto de su total respectivo de empresas de actividad secundaria.

Pero, pese a esta aparente importancia industrial de ambas comarcas vascas en el ámbito territorial de la Montaña Cantábrica, cabe recordar que a nivel provincial, tanto en Álava como en Vizcaya, la actividad industrial se encuentra muy concentrada espacialmente. Así, según un estudio del Instituto Vasco de Estadística, Eustat del año 2004⁹, más de la mitad del valor añadido bruto industrial (VABI) de la Comunidad Autónoma y el 43,7% del personal ocupado en la industria vasca se localizan en el Gran Bilbao, la Llanada Alavesa y San Sebastián¹⁰. Evidentemente, esta fuerte concentración espacial de las actividades industriales genera importantes desequilibrios intercomarcales en lo que a especialización industrial se refiere. En el caso de Álava, casi las dos terceras partes del VABI, el 63,5%, se centralizan en la comarca de Vitoria o Llanada Alavesa, mientras que la Cantábrica Alavesa, segunda comarca en orden de importancia provincial, representa tan sólo el 12,9% del VABI alavés¹¹. Por su parte, en Vizcaya, el 82% de la industria, contabilizada en valor añadido bruto, se acumula en el Gran Bilbao y en la comarca del Duranguesado (20,1%), mientras que ninguna del resto de comarcas llegan a cubrir más del 5% de la actividad industrial del territorio provincial. En concreto, desde este punto de vista y con datos de 2004, Las Encartaciones resulta ser la comarca de menor volumen industrial de las siete vizcaínas (Serrano Abad, 1992) y una de las de menor importancia industrial de toda la Comunidad Autónoma¹², contabilizando tan sólo el 2,8% del VABI provincial y el 5,4% del empleo industrial de Vizcaya con 2.157 ocupados.

Todo ello sirve para matizar y situar en su contexto la consideraciones iniciales, ya que en definitiva, según los citados datos de Eustat para 2004, ambas comarcas vascas equivalen tan sólo al 5% del personal ocupado en la industria en el País Vasco¹³ y al 4% del valor añadido bruto de su industria¹⁴.

Además, la propia evolución de la actividad industrial en cada una de las dos comarcas ha sido diferente durante la última década, lo que establece que las diferencias en materia industrial entre los territorios de montaña cantábrico alaveses y los cantábrico vizcaínos sean más marcadas hoy en día que al comienzo de los años noventa.

De esta manera, si en 2003 la Cantábrica Alavesa aparece como la primera comarca industrial del conjunto de territorios de montaña analizados, por el contrario, en 1992 la situación de ambas comarcas vascas era mucho más similar en cuanto a cifras de empresas y de registros industriales, e incluso a escala comarcal y en comparación con el resto de sectores productivos, la industria parecía tener más peso numérico en Las Encartaciones, con el 8,9% de las empresas de la comarca y el 8,1% de los registros fiscales, que en la Cantábrica Alavesa y Orduña/Urduña, donde las empresas industriales eran el 7,5% de las empresas comarcales y los registros fiscales relacionados con dicha actividad el 7,1% del total.

No obstante, si a lo largo de estos once años el incremento del número de empresas industriales situadas en la zona alavesa ha sido de un 70,5%¹⁵, en Las Encartaciones las empresas industriales tan sólo han crecido en un 18,2%. Por lo tanto, a la vez que en territorio alavés tiende a elevarse el papel de la industria sobre el total comarcal de empresas secundarias¹⁶, en territorio *en-*

⁹ http://www.eustat.es/informacion_c.html Estadística industrial - año 2004

¹⁰ Véase también el trabajo de R. Galdós y E. Ruiz Urrestarazu (2002).

¹¹ Con respecto al personal ocupado (6.969), esta última comarca que se corresponde con los cinco municipios alaveses seleccionados para nuestro estudio, representa el 14% de los ocupados en la industria de Álava, mientras que la Llanada alavesa equivale al 64,2% provincial.

¹² Únicamente por delante de los Valles alaveses y de la Montaña Alavesa.

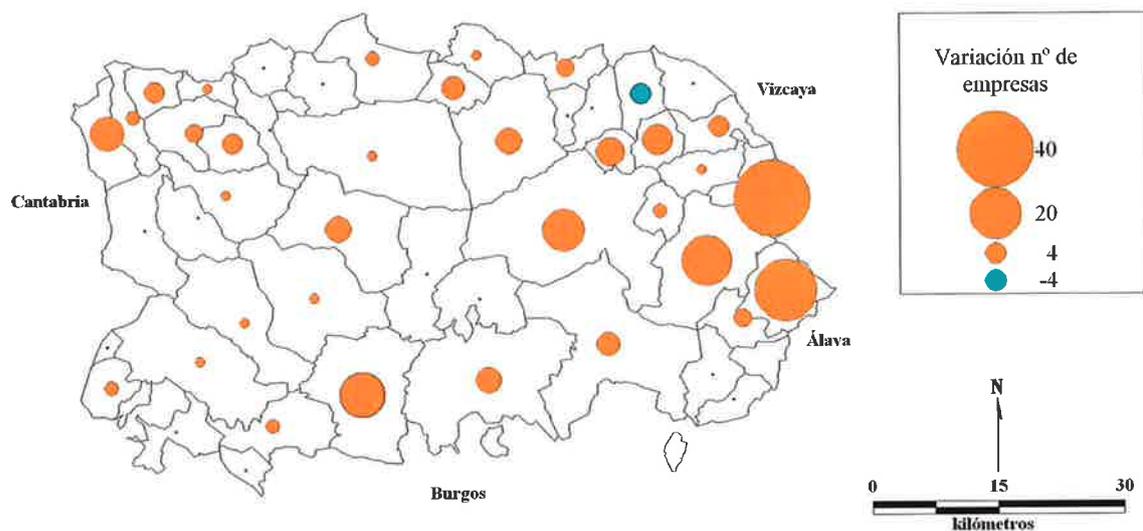
¹³ Más en concreto, la Cantábrica Alavesa representa el 2,8% de los ocupados en la industria vasca y Las Encartaciones el 2,2%.

¹⁴ En la Cantábrica Alavesa se localiza el 2,8% del VABI del País Vasco y en Las Encartaciones el 1,2%

¹⁵ Que llega hasta un 77,6% si excluimos al municipio vizcaíno de Orduña/Urduña y tenemos sólo en cuenta los datos de los cinco municipios alaveses.

¹⁶ En 1992, en la Cantábrica Alavesa, excluida Orduña/Urduña, las empresas industriales eran el 32,6% del total comarcal de empresas clasificadas dentro del sector secundario. En 2003 pasan a ser el 38,7% del total comarcal en el secundario. Dicho de otro modo: las empresas industriales de esta comarca alavesa eran el 7,4% del total comarcal de empresas (todos los sectores incluidos) en 1992 y son el 10,1% en 2003.

Figura 4. El desigual ritmo de crecimiento del sector industrial (1992-2003)



FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

Cuadro 4. La actividad industrial en la Cantábrica Alavesa-Alto Nervión

Municipios/años	% de empresas industriales sobre el total intercomarcal		% de licencias industriales sobre el total intercomarcal		% de empresas industriales sobre el total comarcal**		% de licencias industriales sobre el total comarcal**		% de crecimiento empresarial 1992-2003	% de crecimiento licencias 1992-2004
	1992	2003	1992	2003	1992	2003	1992	2003		
Llodio/Laudio	10,6	13,6	9,6	13,2	31,8/36,2	36,4/39,8	30,7/35,0	36,0/39,2	95,2	95,2
Amurrio	8,3	10,1	8,3	10,3	25,0/28,4	27,1/29,6	26,3/30,0	28,1/30,6	84,8	77,8
Ayala/Aiara	6,0	7,1	5,7	6,9	18,2/20,7	19,1/20,9	18,2/20,8	18,9/20,6	79,2	72,0
Oquendo/Okondo	2,5	1,8	2,3	1,8	7,6/8,6	4,9/5,3	7,3/8,3	4,8/5,3	10,0	10,0
Arceniega/Artziniega	1,8	1,5	1,6	1,4	5,3/6,0	4,0/4,4	5,1/5,8	3,9/4,3	28,6	28,6
Orduña/Urduña	4,0	3,2	3,9	3,1	12,1	8,4	12,4	8,3	18,8	11,8
Total comarcal	132 (33,2%)	225 (37,3%)	137 (31,4%)	228 (36,7%)	132 (100%)	225 (100%)	137 (100%)	228 (100%)	70,5 77,6*	66,4 74,2*

FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

* En el primer porcentaje se incluye Orduña/Urduña en el total comarcal, en el segundo no

cartado el peso de la industria descende, ganando mayor importancia la construcción. Expresado de otra manera: en la comarca alavesa, por cada diez empresas industriales contabilizadas en 1992 hay siete más en 2003, mientras que las de construcción crecen en un 38,2%; a su vez, en Las Encartaciones, por cada diez empresas industriales en 1992 apenas se llegan a registrar dos más en

2003, mientras que las constructoras aumentan en un 63,1%.

A escala municipal, y confirmando la orientación de la comarca, sobresalen los municipios alaveses de Llodio/Laudio, Amurrio y Ayala/Aiara (cuadro 4) que son, por este orden, los que en 2003 concentran el mayor número de empresas industriales: los tres llegan a sumar el 30,8% de las con-



Instalaciones fabriles de "La Papelera" de Aranguren en Zalla (Vizcaya). Fuente: Fotolog de Encartaciones

tabilizadas en todos estos territorios interprovinciales de la Montaña Cantábrica¹⁷. Además, a escala comarcal estos tres municipios concentran en 2003 nada menos que el 90,3% de las empresas industriales existentes en la Cantábrica Alavesa ó el 82,6% de esta parte más oriental si incluimos en los cálculos al municipio vizcaíno de Orduña/Urduña.

En este sentido hay que recordar que la industria, principalmente en Llodio/Laudio y Amurrio, ha sido durante décadas un elemento cardinal en el desarrollo socioeconómico de la zona: la extracción y transformación de minerales no energéticos, las industrias transformadoras de metales, la mecánica de precisión, la industria química, la madera y los derivados e industrias manufactureras. En cuanto al número de trabajadores empleados, tradicionalmente han destacado las acti-

vidades siderúrgicas, la fabricación de tubos de acero, la de herramientas, los talleres mecánicos y las industrias del vidrio¹⁸.

Por lo demás, los otros dos municipios alaveses, Oquendo/Okondo y Artzinega poseen valores muy inferiores, ya que tan sólo representan el 1,8% y el 1,4% respectivamente de las empresas industriales existentes en 2003 en el conjunto de comarcas de montaña analizadas. Estas diferencias comarcales internas se observan también en el proceso de incremento experimentado por la industria en unos y otros municipios a lo largo del período estudiado, así el crecimiento más intenso se corresponde con los municipios previamente más industrializados, es decir Llodio/Laudio y Amurrio, y en Ayala/Aiara donde más recientemente la actividad industrial está ganando una relativa importancia¹⁹, mientras que en

¹⁷ A la cabeza, Llodio/Laudio contabiliza el 13,6%, Amurrio el 10,1% y Ayala/Aiara el 7,1% del total de empresas industriales del conjunto de cincuenta municipios de montaña estudiados.

¹⁸ R. Galdós y E. Ruiz Urrestarazu (2002) señalan cómo la temprana industrialización del valle medio del Nervión se remonta a la instalación en Llodio/Laudio de la Villosa, una gran empresa dedicada a la producción de vidrio a partir de 1935.

¹⁹ R. Galdós y E. Ruiz Urrestarazu (2002) mencionan la construcción en Ayala/Aiara de un polígono industrial.

Cuadro 5. La actividad industrial en Las Encartaciones

Municipios/años	% de empresas industriales sobre el total intercomarcal		% de licencias industriales sobre el total intercomarcal		% de empresas industriales sobre el total comarcal		% de licencias industriales sobre el total comarcal		% de crecimiento empresarial 1992-2003	% de crecimiento licencias 1992-2004
	1992	2003	1992	2003	1992	2003	1992	2003		
Zalla	8,5	7,0	7,8	6,9	25,8	26,9	25,6	27,0	23,5	26,5
Valmaseda/Balmaseda	7,0	5,8	6,4	5,6	21,2	22,4	21,1	22,0	25,0	25,0
Güeñes	5,5	4,3	5,3	4,2	16,7	16,7	17,3	16,4	18,2	13,0
Sopuerta	4,5	2,3	4,1	2,3	13,6	9,0	13,5	8,8	-22,2	-22,2
Gordejuela/Gordexola	2,5	1,8	2,3	1,8	7,6	7,1	7,5	6,9	10,0	10,0
V. de Carranza/Karrantza	2,5	2,7	2,5	2,6	7,6	10,3	8,3	10,1	60,0	45,5
Resto de municipios *	2,6	2,0	2,1	2,3	7,5	7,6	6,7	8,8	20,0	55,6
Total comarcal	132 (33,1%)	156 (25,9%)	133 (30,5%)	159 (25,7%)	132 (100%)	156 (100%)	133 (100%)	150 (100%)	18,2	19,5

FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

* Estos otros municipios son: Galdames, Arcenales/Arzentales/Arzentales, Lanestosa y Trucíos/Turtzios. En Galdames se mantiene el mismo número de empresas industriales en 1992 que en 2003: es decir 5. Por su parte, Arcenales/Arzentales/Arzentales mantiene la misma cifra tanto de empresas como de registros fiscales en 1992 y 2003: en este caso 3. Lanestosa es junto con Sopuerta el otro municipio que desciende en número de empresas industriales: en Sopuerta se pasa de 18 a 14 empresas y en Lanestosa de 2 a 1 empresa. Finalmente, Trucíos/Turtzios pasa de no tener actividad industrial en 1992 a contabilizar 3 empresas en 2003

Artzinega y Oquendo/Okondo o incluso en Orduña/Urduña el crecimiento ha sido más moderado.

A su vez, en Las Encartaciones, sobresalen tres municipios surcados por el Cadagua, Zalla, Valmaseda/Balmaseda y Güeñes (cuadro 5), que en 2003 congregan el 66% de las empresas industriales de la comarca y que en 1992 concentraban ya el 63,7%²⁰. Si a estos datos sobre empresariado industrial añadimos los del resto de municipios de la parte oriental, es decir los de Sopuerta, Galdames y Gordejuela/Gordexola, el porcentaje de concentración empresarial sobre el total comarcal se eleva al 88,7% en 1992 y al 81,3% en 2003.

Por el contrario, en el extremo occidental de Las Encartaciones, tan sólo destaca el Valle de Ca-

rranza/Karrantza, donde las empresas industriales han experimentado un crecimiento considerable a lo largo de la década de los noventa: el más importante de toda la comarca *encartada*. De esta manera, las empresas industriales de Carranza/Karrantza han pasado de representar el 7,6% a escala comarcal en 1992 al 10,3% en 2003.

En cuanto a subsectores industriales, en esta comarca vizcaína han sobresalido, desde los años sesenta e incluso antes, el químico, el de los transformadores metálicos y el papelerero. Es en esta década de los sesenta cuando se configura el enclave industrial a orillas del Cadagua, en torno a "La Papelera" de Aranguren (Zalla) y hasta el núcleo urbano de Sodupe (Güeñes)²¹. Además, dentro de las

²⁰ Bien es cierto, como también señalan R. Galdós y E. Ruiz de Urrestarazu (2002) que ninguna de las empresas industriales de estos tres municipios superan los quinientos trabajadores, ya que en definitiva, como hemos dicho anteriormente, ésta de Las Encartaciones es la comarca vizcaína con menor desarrollo industrial.

²¹ "La Papelera Española S.A." de Aranguren se constituyó en 1901. Dos años más tarde, en 1903, surgía en Sodupe, la empresa textil "La Conchita", dedicada a la fabricación de tejidos de yute para sacos, que junto con "La Encartada" dieron un peso específico al sector del textil en la comarca, superior al de la metalurgia. Cf. S. Serrano Abad (1992), *opus cit.* Tras la reconversión de la antigua "Papelera Española", uno de los planes estrella de finales de la década de los noventa, con el fin de revitalizar económicamente la comarca de Las Encartaciones, fue el proyecto de papelera integral que contó con importantes subvenciones por parte del Gobierno Vasco y de la Diputación de Vizcaya, destinadas a la compra de terrenos para la ubicación de la nueva planta

industrias manufactureras, la fabricación artesanal de muebles ha tenido tradicionalmente un peso considerable en Las Encartaciones y en particular en los municipios de Valmaseda/Balmaseda y Zalla, si bien en franco retroceso frente a otras empresas de mayor tamaño y con tecnologías más avanzadas, concentradas en municipios guipuzcoanos como Orio y Zarauz.

Siguiendo con la distribución territorial de las actividades industriales, Las Merindades ocupan el tercer puesto a escala intercomarcal, tanto en 1992 como en 2003, habiendo incrementado su participación respecto al resto de comarcas al pasar del 20,2% del total de registros fiscales relacionados con actividades industriales en 1992 al 22,7% en 2003. El aumento ha sido también similar en lo relativo a empresas que han pasado del 19,1% sobre el total de las industriales existentes en todos estos territorios de montaña en 1992 al 21,6% en 2003.

De hecho, si tan sólo el 4,9% de las empresas existentes en Las Merindades en el año 1992 desarrollaban actividades industriales, en 2003 han pasado a ser el 6,3% de las ubicadas en dicha comarca. Dicho avance de la actividad industrial en

territorio burgalés a lo largo del período señalado se manifiesta en el propio ritmo de crecimiento del número de empresas industriales en la comarca entre 1992 y 2003. Éste es del 71,1%, no muy alejado del nivel de crecimiento ya señalado para la Cantábrica Alavesa (77,6%), lo que las convierte en las dos comarcas más activas en lo que a crecimiento industrial se refiere de todos estos territorios orientales de la Montaña Cantábrica.

Los principales municipios industriales de esta comarca burgalesa son los cuatro que ya mencionamos como más destacados al referirnos a la distribución del conjunto de actividades productivas contempladas en el Impuesto de Actividades Económicas: Villarcayo, Valle de Mena, Medina de Pomar y Espinosa de los Monteros. En ellos se concentra nada menos que el 72,3% de las empresas industriales existentes en el año 2003 (cuadro 6). Especialmente llamativo resulta el caso de Villarcayo que, para este último año, concentra un tercio del total de las empresas industriales de la comarca; lo que a escala intercomarcal representa un volumen muy similar al del municipio alavés de Ayala/Aiara. De esta manera,

Cuadro 6. La actividad industrial en Las Merindades

Municipios/años	% de empresas industriales sobre el total intercomarcal		% de licencias industriales sobre el total intercomarcal		% de empresas industriales sobre el total comarcal		% de licencias industriales sobre el total comarcal		% de crecimiento empresarial 1992-2003	% de crecimiento licencias 1992-2004
	1992	2003	1992	2003	1992	2003	1992	2003		
Villarcayo/M. de Castilla la Vieja	6,8	7,1	6,2	7,7	35,5	33,1	30,7	34,0	59,3	77,8
Valle de Mena	2,3	3,8	2,1	4,2	11,8	17,7	10,2	18,4	155,6	188,9
Medina de Pomar	3,0	3,0	3,7	4,2	15,8	13,8	18,2	18,4	50,0	62,2
Espinosa de los Monteros	1,0	1,7	2,1	1,8	5,3	7,7	10,2	7,8	150,0	22,2
Resto de municipios *	6,0	6,0	6,1	4,8	31,6	27,7	30,7	21,4	8,3	11,1
Total comarcal	76 (19,1%)	130 (21,6%)	88 (20,2%)	141 (22,7%)	76 (100%)	130 (100%)	88 (100%)	141 (100%)	77,1	60,2

FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

*Los municipios de Junta de Traslaloma, Junta de Villalba de Losa y Valle de Zamanzas no presentan ninguna actividad industrial, ni en 1992 ni en 2003

y a su puesta en funcionamiento. Sin embargo, en febrero de 2006, la dirección de la "Papelera Virtisú", propietaria de la planta de Zalla, presentó ante la Delegación de Trabajo del Gobierno Vasco, en Bilbao, un expediente de traslado de la producción a Barcelona, lo que representaba la pérdida de sesenta y cuatro puestos de trabajo y el final del proyecto fuertemente subvencionado por las instituciones públicas.

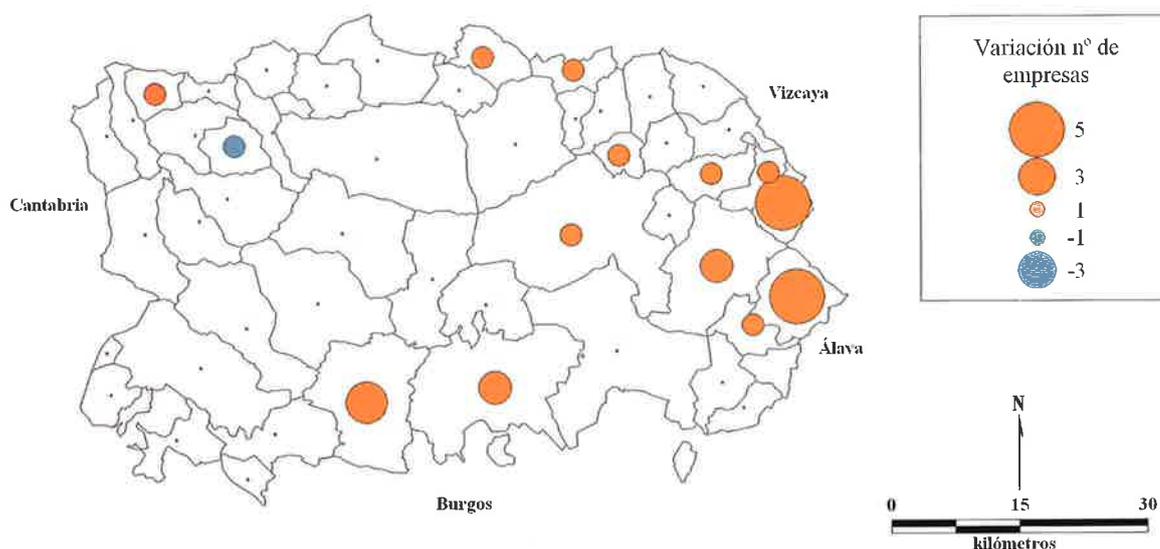


Instalaciones industriales de Arenas de Arijia en Las Merindades (Burgos). Fuente: Ayuntamiento de Arijia

ambos municipios, Villarcayo y Ayala/Aiara, ocupan conjuntamente el tercer puesto en cuanto a número de empresas industriales registradas en 2003, detrás de Llodio/Laudio y Amurrio que se hallan en el primer y segundo puestos. Sin em-

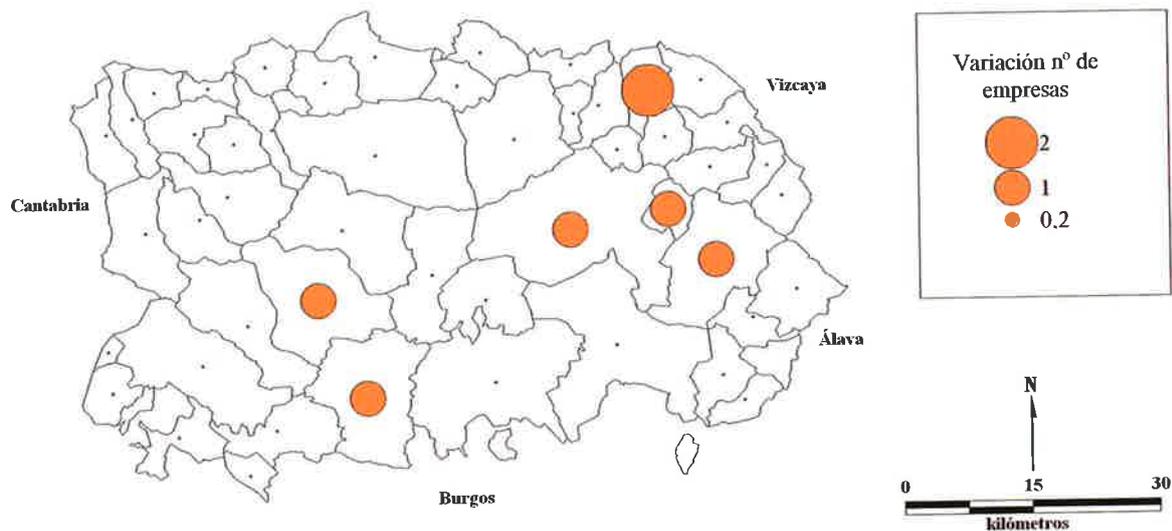
bargo, en cuanto al ritmo de crecimiento de la actividad industrial, destacan sobre todo el Valle de Mena y Espinosa de los Monteros, al alcanzar para el período 1992-2003 los porcentajes de incremento empresarial en el sector industrial más al-

Figura 5. Evolución de la construcción de maquinaria (1992-2003)



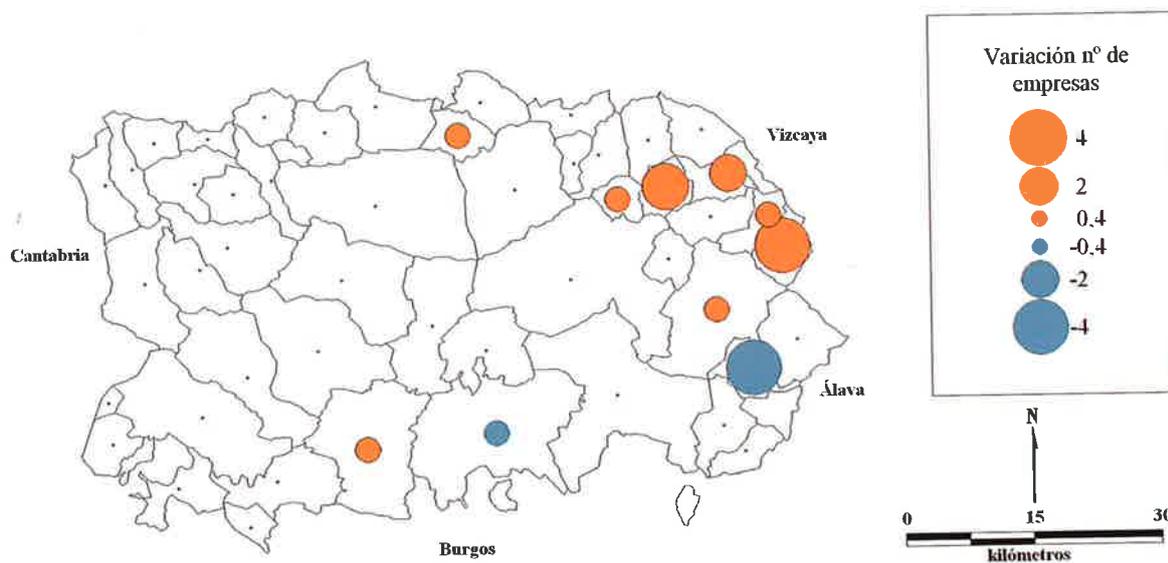
FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

Figura 6. Evolución de la industria química (1992-2003)



FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

Figura 7. Evolución de la industria textil (1992-2003)



FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

tos de todo el conjunto intercomarcal de municipios estudiados.

Respecto a la evolución de los distintos subsectores de actividad industrial en Las Merindades, las empresas que más han incrementado su número son las manufactureras, sobre todo en el Valle de Mena, siguiendo un ritmo incluso más intenso que los municipios próximos de Vizcaya y Álava. Además, en dicho municipio, lo mismo que en Villarcayo y

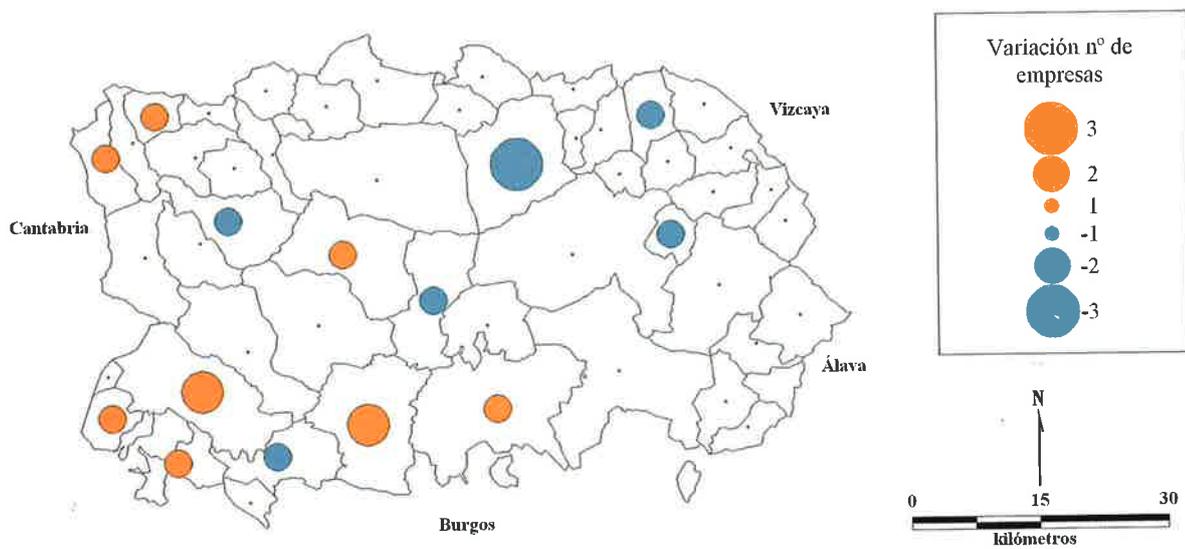
Medina de Pomar, también ha aumentado la construcción de maquinaria, al igual que la industria química lo ha hecho más puntualmente en el Valle de Mena, Villarcayo y Merindad de Sotoscueva. Por el contrario, la metalurgia y la fabricación de productos metálicos, se incrementa en Villarcayo y desciende en Medina de Pomar, evolución dual, con altas y bajas según municipios que en menores proporciones resulta semejante a la de la industria textil.

A su vez, las empresas relacionadas con la producción y distribución de energía han incrementado su número en municipios como Medina de Pomar, Villarcayo, Valle de Manzanedo, Alfoz de Santa Gadea, Valle de Losa y Valle de Mena. Por su parte, la actividad extractiva también ha aumentado en Villarcayo, Valle de Valdebezana, Alfoz de Santa Gadea, Alfoz de Bricia, Medina de Pomar y Espinosa

de los Monteros, si bien en algunos otros municipios (Merindad de Montija y Valle de Manzanedo) se ha reducido el número de empresas.

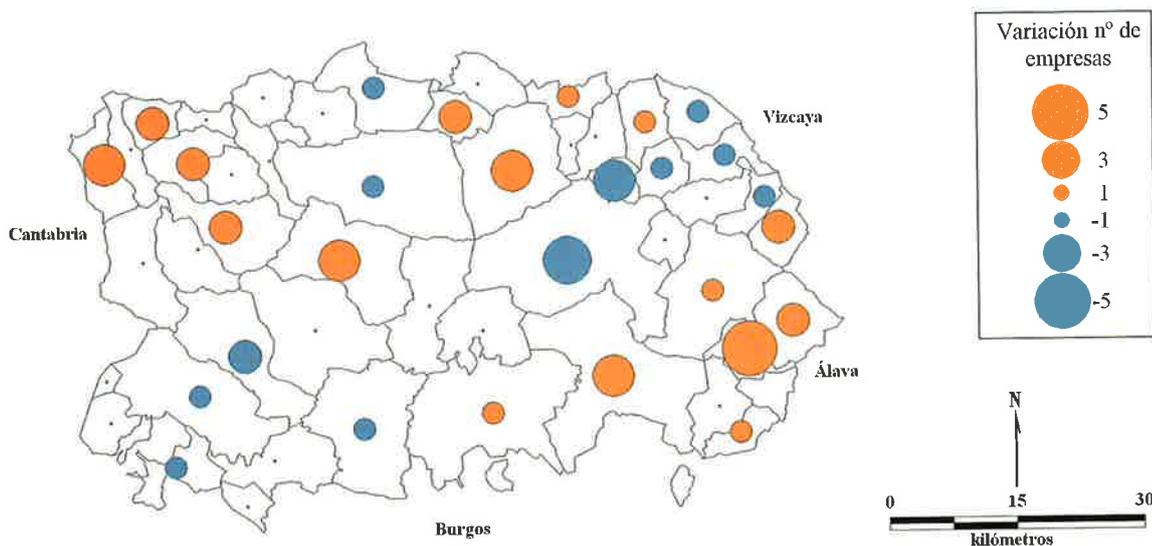
Finalmente, la evolución también ha sido desigual en el sector industrial de la alimentación, ya que sólo en Espinosa de los Monteros y en Medina de Pomar se ha producido un cierto incremento de la actividad (industrias conserveras), mientras que

Figura 8. Evolución de las actividades extractivas (1992-2003)



FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

Figura 9. Evolución de la industria alimentaria (1992-2003)



FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

en el Valle de Mena, Villarcayo y algunos otros municipios más occidentales la cifra de empresas industriales de alimentación se ha reducido.

De todo lo dicho hasta ahora se puede deducir que el área menos industrializada de este conjunto de territorios de montaña se corresponde con las comarcas cántabras del Pas, Miera y Asón que, pese a haber incrementado su cifra de empresas industriales en un 58,6% a lo largo del período estudiado, tan sólo logran representar el 15,3% del total intercomarcal de empresas industriales en 2003 (cuadro 7).

El moderado avance de la actividad industrial en esta zona cántabra se manifiesta también en el hecho de que si en 1992 las empresas industriales eran el 6,9% de todas las empresas existentes en estos valles cántabros, en 2003 han pasado a equivaler el 8,1%.

Además, otro rasgo característico de la actividad industrial de este sector noroccidental, representado por los municipios cántabros, es que se halla bastante dispersa desde el punto de vista espacial, a diferencia de lo que sucede en Las Merindades y en las comarcas vascas. Así, el valor más elevado a escala municipal es el alcanzado por Ramales de la Victoria en 1992, cuando llega a congregar un 19,2% de las licencias fiscales relacionadas con la industria en todo esta área de Cantabria; si bien en dicho año es en Selaya donde se localiza

el mayor porcentaje de empresas: el 19% de las industriales afincadas en todo este sector cántabro. En concreto, en 1992, Selaya contaba con once empresas dedicadas a la industria, Ramales con nueve y Corvera de Toranzo con siete.

En 2003, Corvera pasa a ocupar el primer lugar por número de empresas, con diecisiete, superando a Selaya y Ramales, con quince y catorce respectivamente. En cuarto lugar les sigue Santiurde de Toranzo, con ocho empresas industriales registradas en el mismo año. Estas variaciones se confirman también con los diferentes ritmos de crecimiento según municipios, entre 1992 y 2003.

Por lo demás, del resto de municipios cántabros, Ruesga, Soba y Vega de Pas, con seis empresas industriales cada uno en 2003, representan individualmente el 6,5% del empresariado industrial a nivel comarcal; aunque, a escala intercomarcal, su volumen industrial equivale tan sólo al 1% de todas las empresas industriales localizadas en el conjunto de territorios de montaña analizados. Asimismo, también existe actividad industrial en Villacarriedo y Villafufre (cinco empresas en cada uno), Rasines y San Pedro del Romeral (tres empresas en cada caso) y en Saro y el Valle de Villaverde (una en cada municipio).

En cuanto a orientación, en esta zona cántabra destacan mayoritariamente las industrias manufactureras y las relacionadas con la alimentación (fa-

Cuadro 7. La actividad industrial en los valles cántabros (Pas, Pisueña, Miera, Agüera y Asón)

Municipios/años	% de empresas industriales sobre el total intercomarcal		% de licencias industriales sobre el total intercomarcal		% de empresas industriales sobre el total comarcal		% de licencias industriales sobre el total comarcal		% de crecimiento empresarial 1992-2003	% de crecimiento licencias 1992-2004
	1992	2003	1992	2003	1992	2003	1992	2003		
Villarcayo/M. de Castilla la Vieja	6,8	7,1	6,2	7,7	35,5	33,1	30,7	34,0	59,3	77,8
Valle de Mena	2,3	3,8	2,1	4,2	11,8	17,7	10,2	18,4	155,6	188,9
Medina de Pomar	3,0	3,0	3,7	4,2	15,8	13,8	18,2	18,4	50,0	62,2
Espinosa de los Monteros	1,0	1,7	2,1	1,8	5,3	7,7	10,2	7,8	150,0	22,2
Resto de municipios *	6,0	6,0	6,1	4,8	31,6	27,7	30,7	21,4	8,3	11,1
Total comarcal	76 (19,1%)	130 (21,6%)	88 (20,2%)	141 (22,7%)	76 (100%)	130 (100%)	88 (100%)	141 (100%)	77,1	60,2

FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

* En los municipios de Miera y San Roque de Riomiera no se desarrolla ninguna actividad industrial a lo largo de todo el período estudiado (1992-2003). A su vez, Saro tan sólo registra una empresa en 2003. Por su parte, Arredondo, Luena, San Pedro del Romeral y el Valle de Villaverde mantienen el mismo número de empresas industriales en 2003 que en 1992, es decir no experimentan crecimiento

bricación de productos cárnicos, conservas, preparación de leche, queso y mantequilla). Puntualmente, existen actividades de producción de energía hidroeléctrica en Rasines y Soba e industrias extractivas en Corvera, Ramales, San Pedro del Romeral, Santiurde y Villafufre.

4. Las empresas de construcción: su auge como alternativa al sector industrial

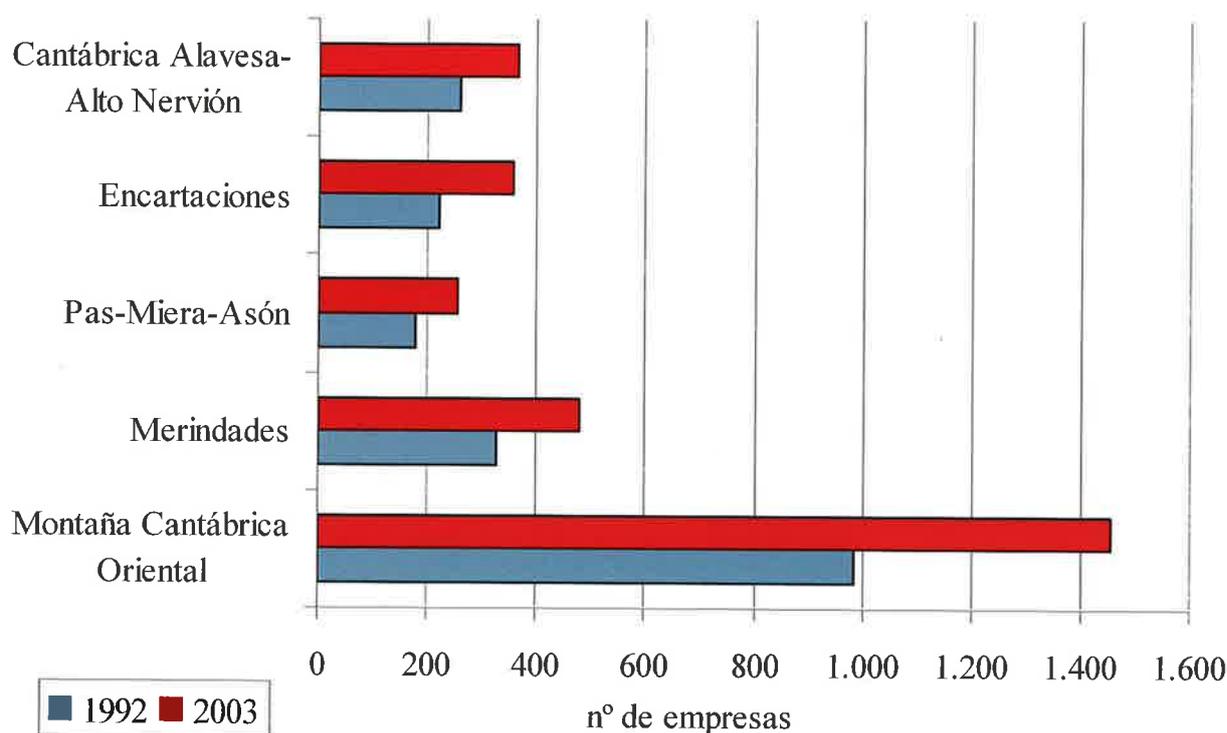
Una posición distinta a la de la industria es la que se deriva de los datos referidos a las actividades de construcción, ya que en este caso es el área de Las Merindades la que ocupa el primer lugar, superando holgadamente al resto de comarcas en volumen de empresas (27,5% del total en 1992 y 33,4% en 2003) y de licencias fiscales (33,1% en 1992 y 34,5% en 2003). A escala comarcal, ya en 1992 las empresas de construcción representaban el 20,8% de las empresas situadas en Las Merindades y en 2003 han llegado a ser el 23,5% de las establecidas en esta zona norte de la provincia de Burgos, con un crecimiento del 50,5% a lo largo de dicho período.

También es de destacar que, aunque a comienzos de los años noventa el número de empresas de construcción y de registros fiscales destinados a tal actividad era superior en la Cantábrica Alavesa y Orduña/Urduña que en Las Encartaciones, sin embargo actualmente ambas áreas han alcanzado valores muy similares. Además, en Las Encartaciones las empresas de construcción equivalen al 17,8% de todas las existentes en la comarca en 2003, mientras que en la zona alavesa tan sólo representan el 15,8% del total comarcal de empresas.

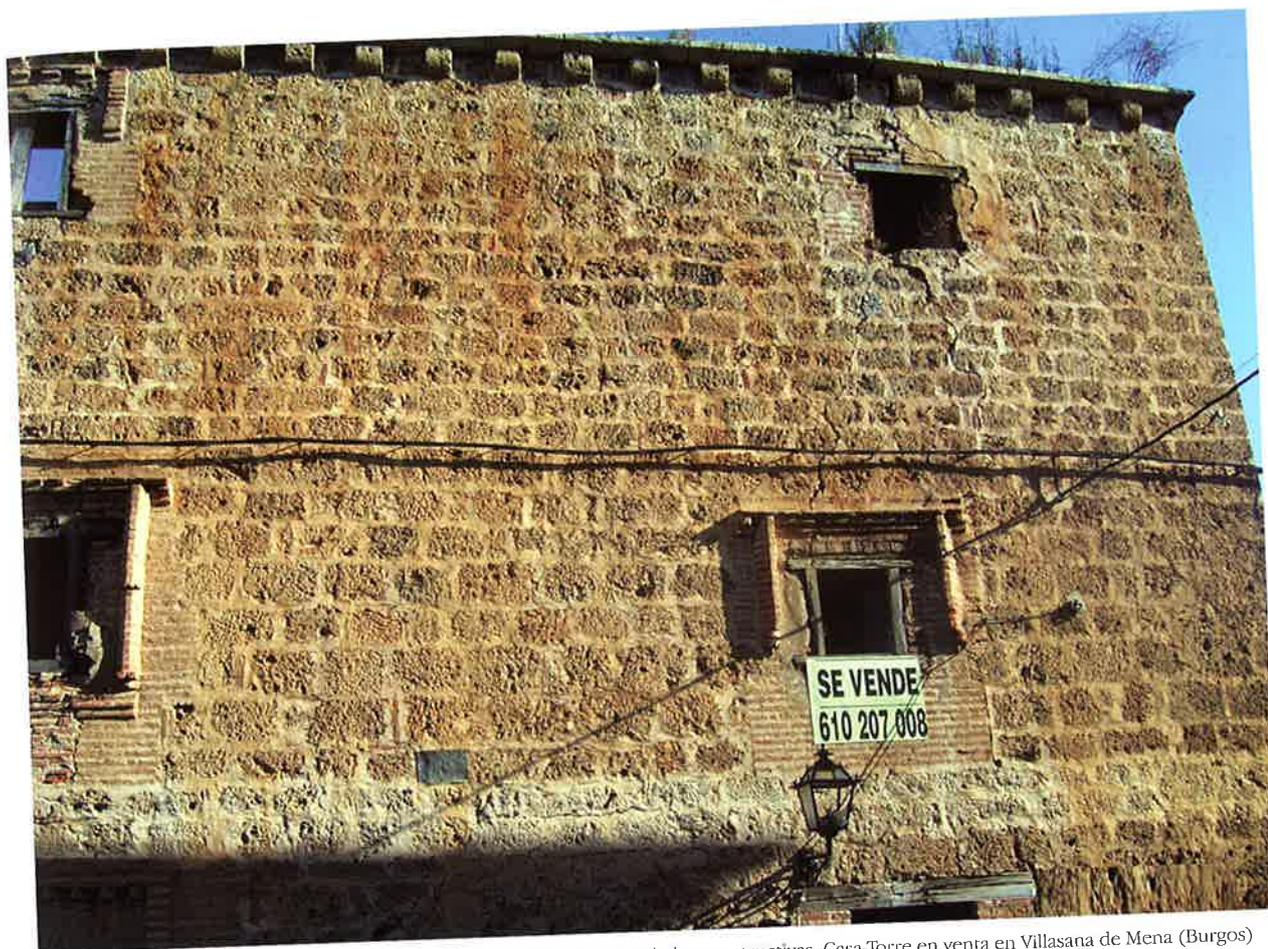
En esta línea de evolución, si en los municipios alaveses las empresas de construcción han aumentado en un 38,2% entre 1992 y 2003, en los vizcaínos lo han hecho nada menos que en un 63,1%: el ritmo de crecimiento más intenso para este sector de actividad de las cuatro grandes áreas espaciales de análisis que hemos establecido a escala provincial.

Por consiguiente, según se desprende de los diferentes porcentajes de crecimiento de la actividad constructora por comarcas, aquellas donde mayor incremento ha experimentado dicha actividad a lo largo de la última década, al menos desde el punto de vista empresarial, son Las Encartacio-

Figura 10. Evolución de las empresas dedicadas a la construcción (1992-2003)



FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.



La rehabilitación de edificios antiguos como factor del auge de las actividades constructivas. Casa-Torre en venta en Villasana de Mena (Burgos)

nes y Las Merindades. Además, en la comarca vizcaína la construcción, al crecer su número de empresas tres veces más rápido, gana peso frente a la industria, mientras que en la burgalesa, con menor importancia industrial en cifras brutas, el incremento de las empresas industriales ha sido más intenso que el de las constructoras.

En las comarcas de Cantabria, como sucede en la parte septentrional de Burgos, también es importante el volumen representado por la actividad constructora sobre el resto de actividades gravadas por el IAE, ya que las empresas de construcción son el 22,7% del total de empresas localizadas en estos valles sudorientales cántabros en 2003, lo que supone un incremento de más de tres puntos con respecto a los datos registrados en 1992; sin embargo su ritmo de crecimiento entre 1992 y 2003, del 38,3%, ha sido considerablemente menor que en las comarcas vecinas de Burgos o Vizcaya.

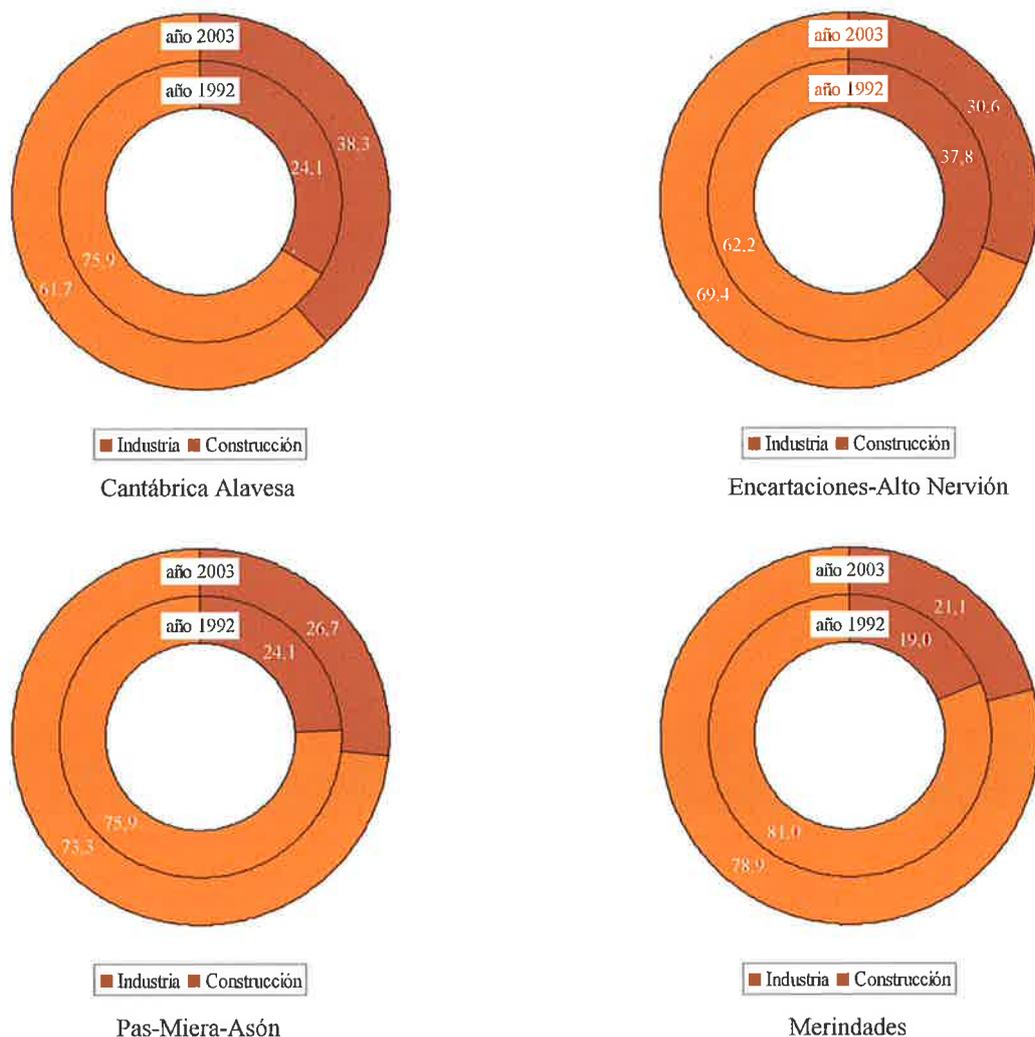
Asimismo, para este último año es de destacar que el porcentaje de participación de las empresas

constructoras de estas comarcas cántabras sobre el total intercomarcal de empresas incluidas dentro de dicho sector de actividad, el 17,4%, es el más alto logrado por las empresas de esta área, ya que en la industria la parte cántabra sólo alcanza el 15,3% del total de empresas del conjunto territorial estudiado y en servicios el 14,5%.

Desde un punto de vista global, los municipios que más han incrementado el número de empresas orientadas a la construcción han sido los correspondientes con las cabeceras comarcales y las áreas más urbanas: el vizcaíno Zalla y sus contiguos de Valmaseda/Balmaseda y Güeñes; Medina de Pomar y Villarcayo en Burgos y Llodio/Laudio y Amurrio en Álava.

Hechas estas precisiones, puede decirse que el incremento de las empresas constructoras ha sido generalizado en todo este sector oriental de la Montaña Cantábrica, incluso en los municipios más pequeños. De hecho, en 2003, en cualquiera de los cincuenta municipios de montaña analizados para este

Figura 11. Distribución de las empresas del sector secundario en las comarcas de la Montaña Cantábrica Oriental



FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

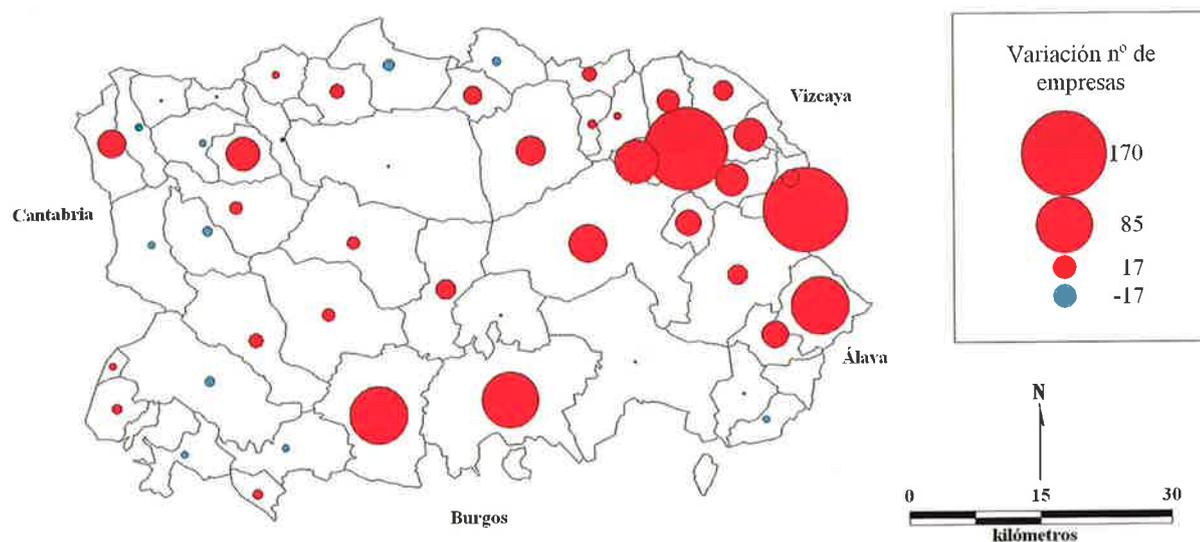
trabajo hallamos registradas empresas de construcción, aunque no sea más que una como sucede en la Junta de Traslaloma o en la Junta de Villalba de Losa, o un par de ellas como en San Pedro del Romeral, Alfoz de Santa Gadea y Valle de Zamanzas. Por lo tanto, la construcción no solamente se combina con la actividad industrial en aquellos municipios más activos y dinámicos desde el punto de vista empresarial, sino que además se plantea como alternativa económica dentro del sector secundario en aquellos municipios y áreas más estancadas o con menor desarrollo de la industria. No obstante, a diferencia de la industrial, esta otra opción, la de la construcción, resulta una base socioeconómica más inestable y dependiente de coyunturas y demandas externas (prin-

cialmente procedentes del área metropolitana del Gran Bilbao), relacionadas con la expansión de los procesos de urbanización y la proliferación de la segunda residencia (Gil de Arriba, 2006).

5. Los servicios, un sector de actividad predominante

El predominio generalizado hoy en día del sector terciario frente al resto de sectores productivos resulta también evidente en estos territorios de montaña considerados conjuntamente, donde las empresas de servicios eran ya en 1992 el 75,5% del global de empresas existentes; si bien en 2003, el

Figura 12. Incremento de la actividad empresarial en el sector servicios entre 1992 y 2003



FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

colectivo terciario desciende en su porcentaje sobre el total empresarial al situarse en el 71,4%.

Efectivamente, en bastantes casos la expansión empresarial terciaria ha sido más moderada que la comportada por la industria o incluso por la construcción, ya que el porcentaje de crecimiento experimentado por el grupo de empresas dedicadas a algún tipo de actividad de servicios ha sido del 22,5% entre comienzos de los noventa e inicios de la década actual, mientras que el promedio de crecimiento empresarial de la industria ha alcanzado el 51,5% y el de la construcción el 47,7%. Ello explica el que, a escala de las cuatro grandes áreas interprovinciales consideradas, el nivel de importancia del sector empresarial terciario con respecto al conjunto de actividades empresariales sea menor en 2003 que el conseguido en 1992, pese a esta evolución en aumento y aunque el porcentaje representado por los registros fiscales para actividades terciarias ha seguido, por su parte, una línea ascendente (del 77,7% al 79,3%).

En las dos comarcas vascas es donde más cuantía de empresas de servicios existe en 2003 y donde dichas actividades empresariales terciarias representan un mayor porcentaje sobre el total de empresas registradas a escala intracomarcal. En la Cantábrica Alavesa y Orduña/Urduña las empresas

de servicios han crecido en un 23,7% durante estos once años, mientras que en Las Encartaciones lo han hecho en un 30%, el ritmo de incremento empresarial terciario más alto por comarcas (cuadro 9). De cualquier forma, como se ve, en ambos casos el crecimiento ha sido más rápido que el de la media intercomarcal.

Por su parte, en Las Merindades el porcentaje de crecimiento ha sido del 21,5%, ligeramente por debajo de esta media y en los valles cántabros, con menos de una sexta parte de las empresas terciarias de este conjunto interprovincial de territorios de la Montaña Cantábrica, el incremento de empresas de servicios ha sido el más débil de todos, de tan sólo un 9,8% entre 1992 y 2003.

Individualmente, donde más incremento empresarial terciario se ha producido ha sido en Llodio/Laudio, Zalla y Amurrio. Asimismo, en este entorno oriental destaca, aunque en menor medida que estos tres primeros, un variado número de municipios entre los que se encuentran Valmaseda/Balmaseda, Güeñes, Gordejuela/Gordejola, Sopuerta, Galdames, Arceniega/Artziniega, Ayala/Aiara, Orduña/Urduña, el Valle de Carranza/Karrantza y el Valle de Mena. Por el Sur, también ha sido importante el incremento de las empresas de servicios en Villarcayo y Medina de Pomar; mientras que en el extremo noroccidental tan

Cuadro 8. Distribución intercomarcal de empresas del sector servicios

Actividad empresarial	% de empresas de servicios sobre el total intercomarcal							
	Cantábrica Alavesa-Alto Nervión		Encartaciones		Merindades		Pas-Miera-Asón	
	1992	2003	1992	2003	1992	2003	1992	2003
Comercio	33,4	31,1	29,6	26,0	21,5	28,2	15,6	14,7
- comercio mayorista	28,1	26,8	21,5	25,3	28,5	29,1	21,9	18,9
- comercio minorista	34,4	31,2	29,1	24,7	23,8	29,4	12,7	14,7
- comercio ambulante	0,0	38,6	0,0	38,6	65,7	20,5	34,3	2,3
- intermediarios	21,3	42,4	74,5	47,5	0,0	5,1	4,3	5,1
Mantenimiento y reparación	25,9	29,4	29,2	26,8	28,3	27,3	16,5	16,5
Servicios de ocio y turísticos	27,1	25,0	24,2	21,3	27,5	30,1	21,2	23,6
Transporte	13,0	30,1	10,8	33,7	37,0	17,7	39,2	18,5
Servicios a empresas	41,8	38,3	25,1	30,1	25,7	23,9	7,4	7,7
Servicios a la población	44,5	37,3	46,0	32,4	7,2	27,0	2,3	3,2
Montaña Cantábrica Oriental	1.373 (31,6%)	1.698 (31,9%)	1.135 (26,1%)	1.476 (27,7%)	1.133 (26,1%)	1.377 (25,9%)	701 (16,1%)	770 (14,5%)

FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

Cuadro 9. Porcentaje de crecimiento de las empresas del sector servicios (1992-2003)

Actividad empresarial	Cantábrica Alavesa-Alto Nervión	Encartaciones	Merindades	Pas-Miera-Asón
Comercio	-0,8	-6,6	11,8	0,4
- comercio mayorista	4,4	28,8	11,6	-5,7
- comercio minorista	-8,9	-14,9	24,2	15,4
- comercio ambulante	*	*	-79,5	-95,7
- intermediarios	150,0	-20,0	**	50,0
Mantenimiento y reparación	3,6	-16,1	-11,7	-8,6
Servicios de ocio y turísticos	5,8	0,9	25,8	27,7
Transporte	342,6	495,6	-8,4	-9,8
Servicios a empresas	23,8	61,7	25,3	40,6
Servicios a la población	29,9	9,1	478,9	116,7
Total empresas de servicios	23,7	30,0	21,5	9,8

FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

* En la Cantábrica Alavesa, Orduña/Urduña y Encartaciones no existe ninguna actividad de comercio ambulante en 1992; sin embargo en 2003 en ambas comarcas se localiza un total de 34 empresas. ** En Las Merindades se pasa entre 1992 y 2003 de cero a tres intermediarios comerciales

Cuadro 10. Distribución comarcal de empresas del sector servicios

Actividad empresarial	% de empresas de servicios sobre el total comarcal							
	Cantábrica Alavesa-Alto Nervión		Encartaciones		Merindades		Pas-Miera-Asón	
	1992	2003	1992	2003	1992	2003	1992	2003
Comercio	37,5	30,1	40,3	28,9	36,6	33,7	34,2	31,3
- comercio mayorista	5,0	4,2	4,6	4,5	6,1	5,6	7,6	6,5
- comercio minorista	31,8	23,4	32,6	21,3	26,7	27,2	23,1	24,3
- comercio ambulante	0,0	1,0	0,0	1,2	3,9	0,7	3,3	0,1
- intermediarios	0,7	1,5	3,1	1,9	0,0	0,2	0,3	0,4
Mantenimiento y reparación	4,0	3,4	5,5	3,5	5,3	3,8	5,0	4,2
Servicios de ocio y turísticos	17,6	15,0	18,9	14,7	21,5	22,3	26,8	31,2
Transporte	3,9	14,1	4,0	18,2	13,6	10,2	23,3	19,1
Servicios a empresas	28,5	28,5	20,7	25,7	21,3	21,9	9,8	12,6
Servicios a la población	8,5	9,0	10,7	8,9	1,7	8,0	0,9	1,7
Total empresas de servicios	1.373	1.698	1.135	1.476	1.133	1.377	701	770

FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

sólo despuntan discretamente Selaya y Corvera de Toranzo.

Pero esta consideración conjunta del sector servicios encubre algunos aspectos importantes, relativos a la especialización en algunos subsectores terciarios o a la mayor o menor importancia de determinados subgrupos de actividad, a lo largo del tiempo o de unas comarcas a otras, como se trasluce en los cuadros 8, 9 y 10. Por ello, en los siguientes apartados llevamos a cabo un análisis pormenorizado de cada uno de los principales subsectores de servicios, diferenciando esencialmente comercio, transporte, servicios de ocio y turísticos, servicios a las empresas o a la producción y servicios a la población o a la colectividad.

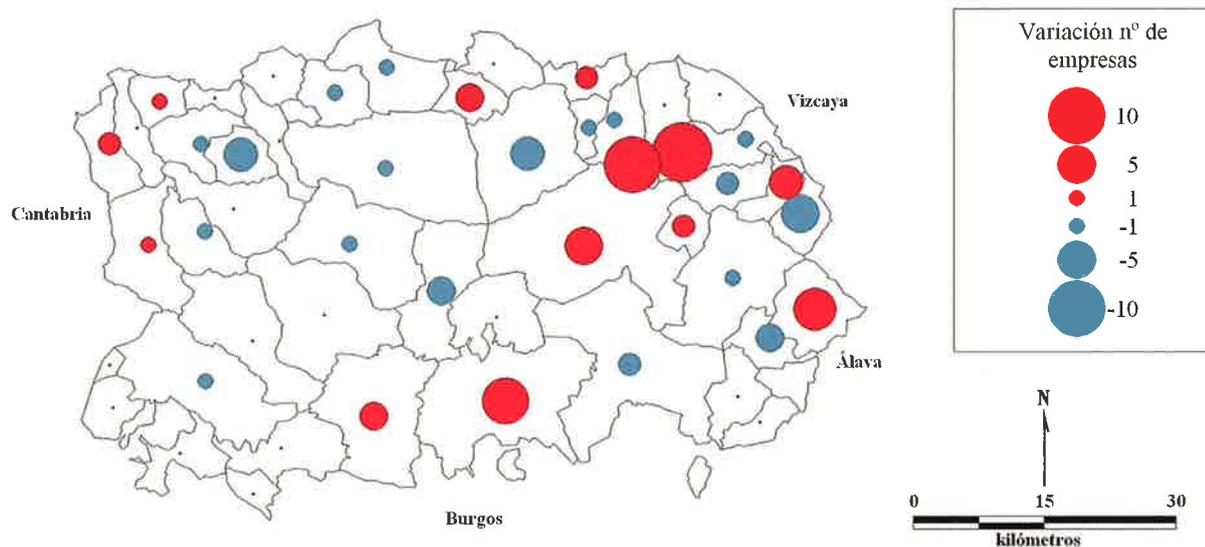
5.1. Las actividades comerciales y su redistribución espacial

El comercio, y en particular el minorista, representa, como suele ser habitual, el volumen más grande de actividad terciaria (cuadro 10). No obs-

tante, su grado de importancia empresarial dentro del sector servicios ha ido en disminución con respecto a la situación de comienzos de los años noventa. Por tanto, si en 1992 las empresas dedicadas al comercio eran el 37,5% de todas las empresas de servicios situadas en estos espacios orientales de la Montaña Cantábrica, en 2003 han pasado a ser el 30,9%; a la par, las licencias fiscales que suponían el 38,7% del total de registros terciarios han bajado al 25,5%.

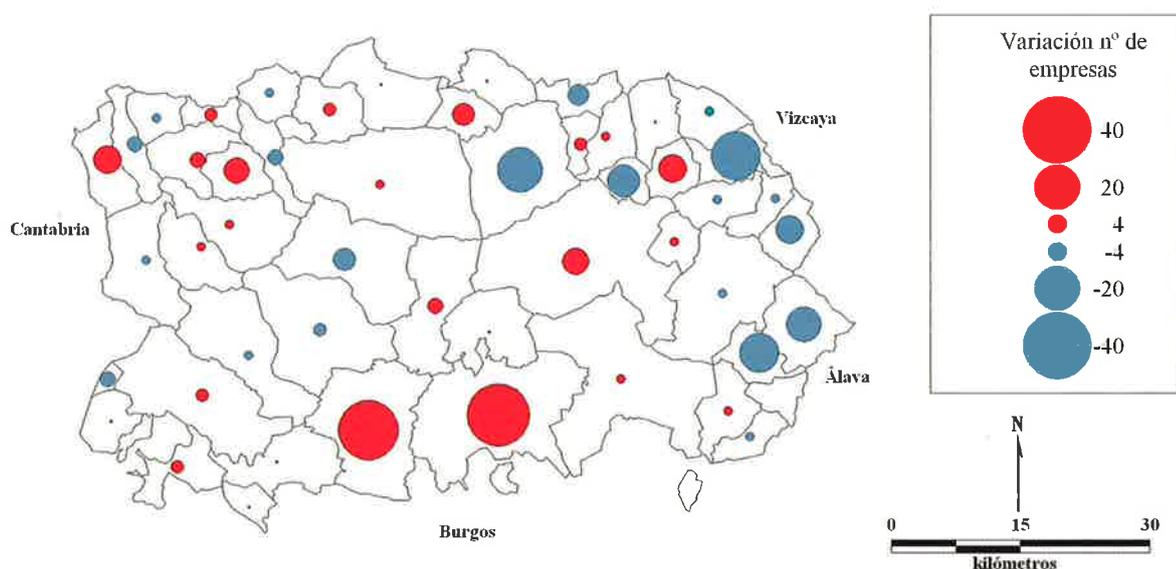
De hecho, a lo largo de estos once años, en las comarcas de las dos provincias vascas disminuye el número de empresas destinadas al comercio, siendo más notable el descenso en Las Encartaciones, con una merma empresarial del -6,6%, lo que en realidad responde a una marcada pérdida de empresas de comercio minorista (del -14,9%). Ello, a su vez, viene determinado, entre otros motivos, por el retroceso del pequeño comercio no especializado, principalmente del destinado a la venta de productos de alimentación, y por la capacidad de atracción y la fuerte competencia ejercida por las grandes superficies comerciales, muchas de ellas situadas ya fuera de estos territorios

Figura 13. Progresión del comercio mayorista (1992-2003)



FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

Figura 14. Cambios en el comercio minorista (1992-2003)



FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

de montaña, pero relativamente próximas o accesibles por carretera²².

Sin embargo, en la parte cántabra este descenso del número de empresas comerciales es más matizado, ya que tan sólo se da en algunos mu-

nicipios como Santiurde de Toranzo, Rasines, Vega de Pas, Soba, Villafufre y Miera, la mayor parte de ellos con un escaso desarrollo de actividades comerciales lo que se manifiesta en cifras más bien menguadas de empresas tanto en 1992 como en

²² A simple vista parece contrastar con este hecho, pero en realidad ambos procesos están relacionados si hacemos el análisis a escala provincial de Vizcaya en relación con la expansión del área de influencia del Bilbao metropolitano, el que el comercio mayorista ha crecido en Las Encartaciones hasta en un 28,8% entre 1992 y 2003, pasando de 52 empresas a 67, principalmente localizadas en Valmaseda/Balmaseda y Zalla.

Cuadro 11. La actividad comercial: su nivel de importancia comarcal dentro del conjunto de actividades terciarias y su evolución (1992-2003)

Comarca	% sobre el total de actividades terciarias				% de crecimiento del comercio entre 1992 y 2003	
	Empresas		Registros		Empresas	Registros
	1992	2003	1992	2003		
Cantábrica Alavesa-Alto Nervión	37,5	30,1	40,2	26,1	-0,8	-1,8
Encartaciones	40,3	28,9	31,8	19,4	-6,6	-5,0
Pas-Miera-Asón	34,2	31,3	41,4	28,7	0,4	8,8
Merindades	36,6	33,7	42,6	28,6	11,8	24,2
Montaña Cantábrica Oriental	37,5	30,9	38,7	25,5	1,0	7,2

FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

2003; mientras que en otros municipios como Corvera de Toranzo, Ramales de la Victoria y Selaya se produce un ascenso significativo, puesto que si en 1992 estos tres municipios concentraban el 53,7% de las empresas comerciales de esta zona oriental de Cantabria, en 2003 llegan a reunir el 61%.

Estas tendencias de redistribución y de concentración espacial de las actividades comerciales a escala intracomarcal se producen también en Las Merindades. En este sentido, Villarcayo, Medina de Pomar y el Valle de Mena acrecientan de manera destacada la cifra de empresas comerciales, proceso que entre los tres les lleva a congregarse, en 2003, el 76,3% de todas las situadas en esta comarca burgalesa septentrional²³. Por el contrario, en otros municipios de la zona, se produce un estancamiento o incluso un retroceso, como ocurre en Espinosa de los Monteros. Esta evolución responde una vez más, sobre todo, a la dinámica del comercio minorista cuyo porcentaje de crecimiento en Las Merindades entre 1992 y 2003 ha llegado a ser del 24,2%.

En cuanto a tendencias de evolución, resulta también interesante la regresión del comercio ambulante, experimentada de manera generalizada e intensa en las dos comarcas donde tradicionalmente dicha actividad ha tenido más importancia: las vinculadas a la cultura pasiega en Cantabria y norte de Burgos, tanto en relación con el comercio

local en ferias y mercados como con respecto a la denominada trajinería pasiega, con referencias desde el siglo XIX. De esta manera, en la parte burgalesa, las 44 empresas de comercio ambulante que existían en 1992 (lo cual representaba el 13,3% de toda las empresas comerciales, tanto mayoristas como minoristas, ambulantes y de intermediarios de la comarca juntas) quedan reducidas a 9 en el año 2003 (el 1,9% de la actividad empresarial comercial a escala comarcal). En Cantabria, aunque la cifra inicial es menor (las empresas de comercio ambulante equivalían en 1992 al 9,6% de todo el comercio del área), el receso es aún más agudo puesto que de las 23 empresas existentes a principios de los noventa tan sólo queda una en 2003 situada en Selaya. No obstante, de forma bien distinta, y por lo tanto al alza, han evolucionado la mayoría de municipios vascos de Las Encartaciones y de la Cantábrica Alavesa y Orduña/Urduña, en los cuales no se registraba ninguna empresa de comercio ambulante en 1992. El mayor avance de esta actividad se produce en Llodio/Laudio que llega a contabilizar doce empresas en 2003, seguido de Güeñes con seis y de Orduña/Urduña y Zalla con tres empresas de comercio ambulante cada uno.

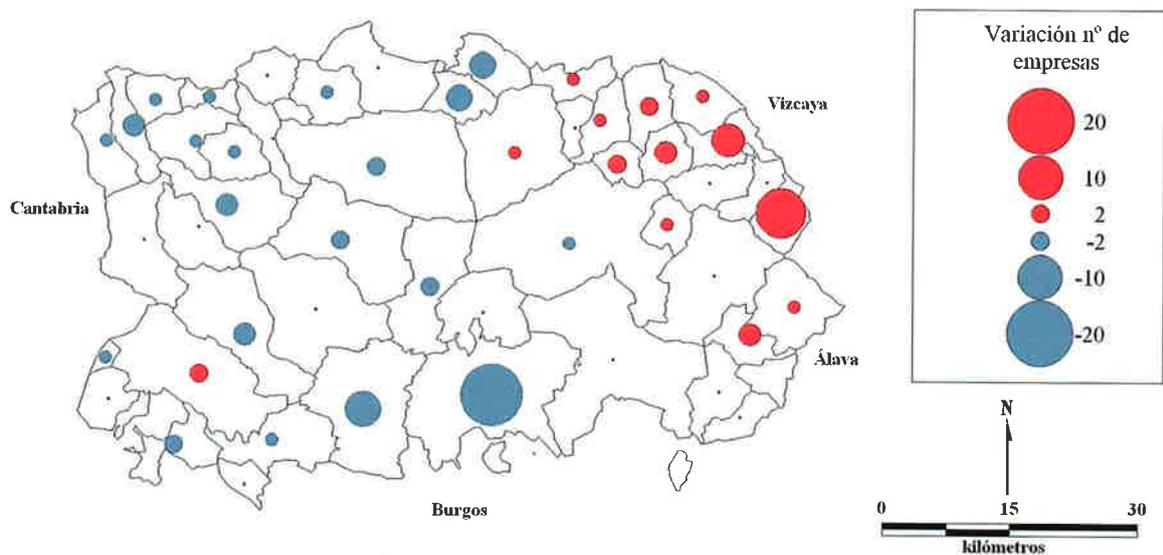
Por último, con respecto a los intermediarios del comercio y a los servicios de mantenimiento y reparación, la situación resulta bastante dispar por comarcas y también por municipios. Así, la mayor

²³ En 1992 los tres municipios burgaleses acumulaban ya el 68,6% de las empresas comerciales de la comarca.

parte de las empresas de intermediación comercial se localizan en las dos comarcas vascas, ya que en 1992 éstas concentraban nada menos que el 95,7% de las empresas dedicadas a dicha actividad²⁴. Sin embargo, aunque en la Cantábrica Alavesa y en el municipio de Orduña/Urduña se produce un in-

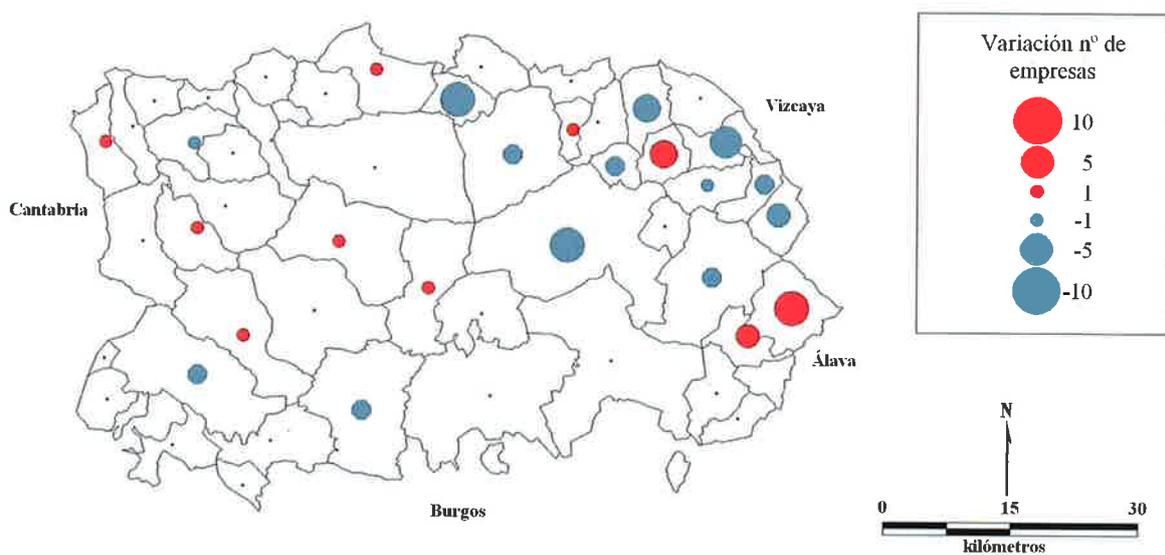
cremento empresarial considerable entre 1992 y 2003 (del 150% en su conjunto), en Las Encartaciones predominan los descensos (-20%). Por su parte, tanto en los territorios burgaleses como en los cántabros la intermediación comercial no tiene casi relevancia.

Figura 15. Evolución de las empresas de comercio ambulante (1992-2003)



FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

Figura 16. Evolución de las empresas de servicios de mantenimiento y reparación (1992-2003)



FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

²⁴ El 74,4% en Las Encartaciones y el 21,3% restante en la Cantábrica Alavesa y Orduña/Urduña.

En los servicios de mantenimiento y reparación, actividades que podemos considerar relacionadas con las comerciales, en general hay un descenso, salvo en casos puntuales como los de Amurrio, Orduña/Urduña y Zalla. Por otro lado, si bien en prácticamente todos los municipios vascos analizados existe alguna empresa dedicada a suministrar este tipo de servicios, lo mismo en 1992 que en 2003, en Burgos y en Cantabria la actividad se encuentra mucho más concentrada en los municipios con mayor demanda, como Medina de Pomar, Villarcayo, Ramales de la Victoria, Espinosa de los Monteros, Corvera de Toranzo, Selaya y Villacarriedo. De tal manera que en 2003, el 88,2% de las empresas de mantenimiento y reparación existentes en estos territorios de Cantabria y Burgos se hallaba localizado en alguno de dichos siete municipios.

5.2. El desigual comportamiento del transporte de mercancías y de viajeros

De nuevo, como sucede con algunas de las actividades comerciales que hemos visto en el apartado anterior, las actividades de transporte han tenido un comportamiento heterogéneo por comarcas a lo largo del período estudiado: esta vez incrementando su cifra del lado vasco y disminuyéndola en Burgos y en Cantabria. No obstante, en 1992 el mayor número de empresas y de licencias fiscales se encontraba en el conjunto de los municipios cántabros con más del 39% del total intercomarcal para ambos

datos, seguidos de Las Merindades (cuadro 12). Más en concreto y a escala municipal, era en Medina de Pomar donde a comienzos de los noventa se hallaba la cifra más alta de empresas de transporte: un total de 45. A pesar de ello, una década más tarde, bastantes de estos municipios cántabros o burgaleses han visto menguado el número de empresas dedicadas a esta actividad, lo que supone en total 29 empresas menos en 2003 con respecto a las censadas once años antes.

Por el contrario, en todos los municipios vascos, tanto alaveses como vizcaínos, se ha producido un crecimiento importante del número de empresas orientadas a prestar servicios de transporte. Así, de media, en ambas comarcas vascas la cuantía de empresas existentes en 2003 llega a ser hasta cinco veces mayor a la de 1992.

En términos generales, el transporte de mercancías por carretera es la actividad más numerosa con diferencia sobre el resto de servicios de transporte, ya que con datos de 2003 equivale a más del 85% del total de empresas de transporte situadas en estos territorios de la Montaña Cantábrica, y también es la que más ha crecido en los municipios vascos, sobre todo en Llodio/Laudio, Zalla, Güeñes, Amurrio y Valmaseda/Balmaseda, aunque por el contrario en las comarcas cántabras y en Las Merindades el transporte de mercancías por carretera ha seguido la tónica colectiva de descensos.

Asimismo, un rasgo característico de esta actividad de tráfico de mercancías por carretera en concreto y del transporte en general es que mientras que

Cuadro 12. Distribución intercomarcal del transporte y evolución (1992-2003)

Comarca	% de empresas			% de licencias fiscales		
	1992	2003	% evolución	1992	2003	% evolución
Cantábrica Alavesa-Alto Nervión	13,0	30,1	342,6	12,9	29,8	313,6
Encartaciones	10,8	33,7	495,6	10,5	33,1	464,6
Pas-Miera-Asón	39,2	18,5	-9,8	39,3	18,3	-16,7
Merindades	37,0	17,7	-8,4	37,3	18,7	-10,5
Montaña Cantábrica Oriental	416 (100%)	795 (100%)	91,1	458 (100%)	818 (100%)	78,6

FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

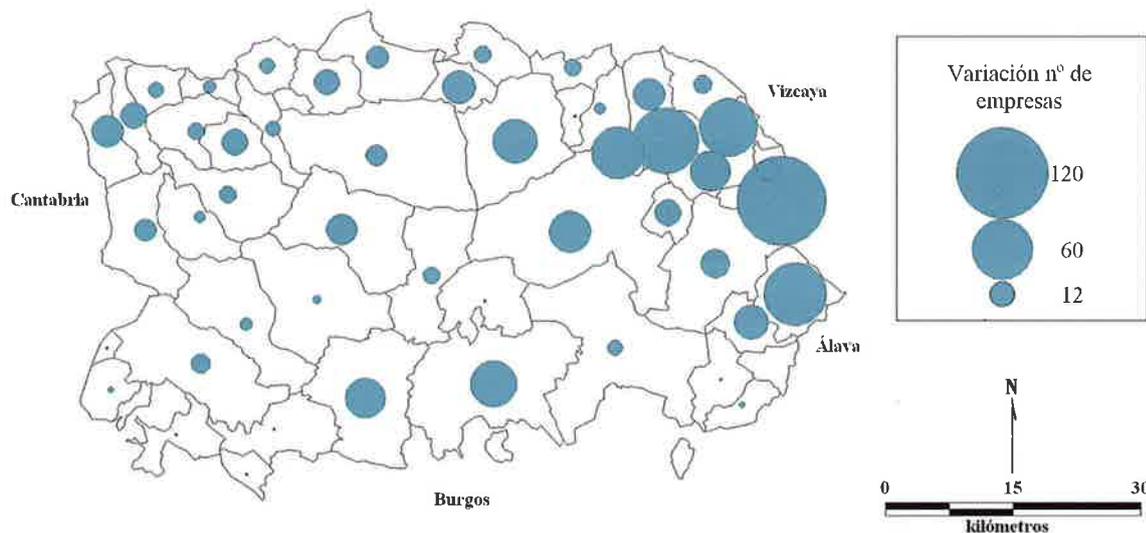


La antigua línea del Tren de la Robla, utilizada hoy por el ferrocarril de FEVE para el transporte de viajeros, a su paso por el Valle de Mena (Burgos)

en todos los municipios cántabros existe alguna empresa referida a este sector, tanto en 1992 como en 2003, lo que también ocurre en los municipios vascos de Vizcaya y de Álava, sin embargo, en los burgaleses la actividad aparece mucho más concentrada en cuatro municipios cabecera, es decir: en Medina de Pomar, Valle de Mena, Villarcayo y Espinosa de los

Monteros. Más en concreto, en 2003 del total de empresas de transporte localizadas en Las Merindades el 80,9% se sitúa en estos cuatro municipios. En el caso del transporte de mercancías por carretera la concentración es aún mayor, ya que el 84,1% de todas las empresas de la comarca ejercen su actividad desde alguno de los citados municipios.

Figura 17. Distribución de las empresas de transporte en 2003



FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

Por otro lado, con un orden de importancia mucho menor que el transporte de mercancías, encontramos el transporte de viajeros por carretera, ya que en 2003 esta actividad acumula tan sólo el 2,9% del total de empresas de transporte instaladas en el conjunto de territorios estudiados. En realidad, en cualquiera de las cuatro grandes áreas interprovinciales son bastante pocos los municipios que disponen de empresas de autobuses de viajeros y además varias de las existentes a principios de los noventa han desaparecido una década más tarde, lo cual puede considerarse una evolución en detrimento de un tipo importante de servicios a la población, sobre todo en los núcleos más apartados, y una dependencia cada vez mayor del vehículo particular.

A su vez, la evolución de las licencias de taxi ha sido semejante a la del transporte de viajeros por carretera, es decir o bien hay municipios donde se mantienen con cifras idénticas a lo largo de todo el período o bien disminuyen en otros; aunque en esta ocasión, el número de registros fiscales de taxi es algo superior al del de transporte regular de viajeros, lo que hace que las de taxi representen el 9,7% de todas las licencias para transporte de la Montaña Cantábrica oriental en 2003. Exactamente, en este último año, donde más licencias existen a nivel comarcal es en la Cantábrica Alavesa, 23, y en particular en los municipios de Amurrio y Llodio/Laudio que llegan a anotarse diez licencias de taxi cada uno. En Las Encartaciones el municipio que más licencias tiene es Zalla con seis. Por su parte los valles cántabros del Pas, Pisueña, Miera y Asón, que en 2003 tienen en total el mismo número de licencias que la comarca vizcaína, es decir quince, las tienen más repartidas por municipios. Por último, en Las Merindades, con igual cifra de registros que la Cantábrica Alavesa vuelve a darse la concentración habitual en Medina de Pomar, Villarcayo, Espinosa de los Monteros y Valle de Mena.

Finalmente, en algunos municipios vascos con una mayor importancia industrial y comercial y con un mayor dinamismo económico que el resto existen, eso sí de manera puntual, actividades que

no se han desarrollado en la parte cántabra ni en la burgalesa, complementarias al transporte y relacionadas con la logística de distribución, como sucede en Amurrio, cuatro empresas, Llodio/Laudio, tres, Zalla, otras tres, y Arceniega/Artziniega, una, lo mismo que algunos servicios de depósito y de carga y descarga, como los establecidos en Zalla, Carranza y Galdames (con una empresa de este último tipo en cada municipio).

5.3. Los servicios de ocio y turísticos, un sector en expansión

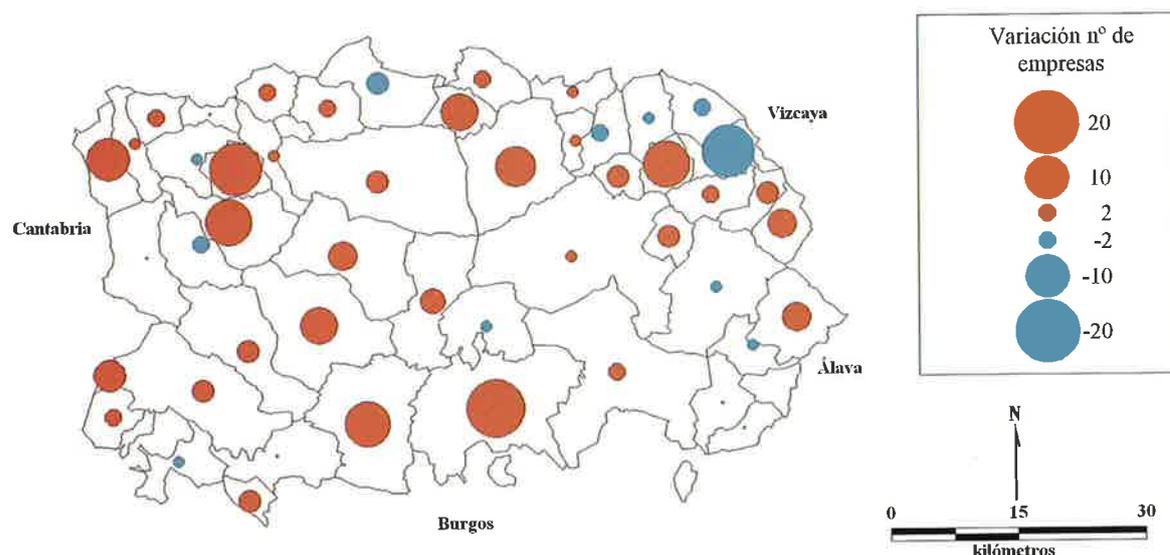
Los servicios relacionados con el turismo y el ocio, a diferencia de lo que ocurre con las actividades comerciales y de transporte en las que se observan altibajos en la evolución según comarcas y municipios, han tenido por su parte una expansión casi generalizada en la práctica totalidad de estos territorios orientales de la Montaña Cantábrica, de modo que de las 888 empresas que había en total a principios de los noventa se pasa a 1.019 en 2003, lo que representa como promedio un aumento de casi el 15% en poco más de diez años.

No obstante, el ritmo de crecimiento no ha sido ni mucho menos idéntico de unas comarcas a otras (cuadro 13), sino mucho más acusado en los valles cántabros y en Las Merindades, donde las actividades turísticas y de ocio representan en 2003 el 31,2% y el 22,3% respectivamente de todas las empresas terciarias existentes en cada una de dichas comarcas.

Dentro de este conjunto de actividades de consumo se incluyen principalmente, por un lado y como más numerosos, los variados tipos de establecimientos de hostelería: restaurantes de tres, dos o un tenedores, así como cafeterías y bares, y por otro lado, los distintos servicios de alojamiento, tanto hotelero con sus diferentes categorías regladas como extrahotelero, éste último referido a los establecimientos de turismo rural que han proliferado de forma importante, sobre todo en los valles cántabros²⁵ y en la comarca burgalesa septentrional.

²⁵ A comienzos de los noventa no aparecía en los municipios cántabros estudiados ninguna licencia fiscal relativa al epígrafe de "alojamientos turísticos extrahoteleros", sin embargo, en 2003 se registran hasta 33 licencias, de las cuales 11 se localizan en Vega de Pas.

Figura 18. El avance de las empresas turísticas y de ocio (1992-2003)



FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

Cuadro 13. Evolución y distribución intercomarcal de los servicios turísticos y de ocio

Comarca	% de empresas			% de licencias fiscales		
	1992	2003	% evolución	1992	2003	% evolución
Cantábrica Alavesa-Alto Nervión	27,1	25,0	5,8	25,8	22,4	3,2
Encartaciones	24,2	21,3	0,9	22,7	19,4	1,4
Pas-Miera-Asón	21,2	23,6	27,7	22,4	25,2	33,6
Merindades	27,5	30,1	25,8	29,0	33,0	34,9
Montaña Cantábrica Oriental	888	1.019	14,8	968	1.150	18,8
	(100%)	(100%)		(100%)	(100%)	

FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

Con todo, esta aparente mayor especialización turística y de ocio de los territorios orientales de Cantabria y de los del norte de Burgos, consolidada a lo largo de la última década, frente a las dos comarcas occidentales vascas donde dichas actividades hallan un menor peso relativo en comparación con el resto de actividades productivas industriales y terciarias, nos trasluce otro aspecto interesante de dicha evolución y que sólo se constata si llevamos a cabo un análisis pormenorizado a escala municipal. En efecto, dentro de una misma comarca y de una misma provincia, se comprueban en ocasiones diferencias sustanciales entre unos

municipios y otros, a veces con tendencias distintas a las planteadas a escala comarcal y provincial.

Así, en la parte cántabra, donde se da en conjunto el ritmo de aumento empresarial más intenso en lo que se refiere a actividades turísticas y de ocio: del 27,7% entre los años 1992 y 2003, los municipios de Selaya, Vega de Pas y Corvera de Tóranzo superan largamente este porcentaje de crecimiento; mientras que, por el contrario, en Ruesga y en San Pedro del Romeral se produce una ligera disminución del número de empresas. Además de los tres ya señalados, en el oriente montañoso de Cantabria hay otro municipio que también

experimenta un aumento reseñable del número de empresas turísticas durante el mismo período: se trata de Ramales de la Vitoria, si bien en este caso con un porcentaje de crecimiento a escala municipal que se sitúa levemente por detrás del colectivo provincial.

A su vez, en Las Merindades donde, como ya hemos dicho, también tiene lugar en su conjunto una expansión empresarial turística importante: exactamente del 25,8% entre 1992 y 2003, los mayores incrementos en número de empresas se producen en Medina de Pomar, Villarcayo y la Merindad de Sotoscueva, en su mayoría referidos al sector hostelero y de restauración (cafeterías, bares y restaurantes), si bien también se incrementan los servicios de hospedaje y de alojamiento. Asimismo, en este caso, a diferencia de lo que señalábamos para Cantabria, prácticamente todos los municipios norburgaleses amplían el número de empresas vinculadas con la actividad turística. De hecho, la comarca de Las Merindades es de las cuatro áreas interprovinciales estudiadas la que mayor número de empresas relacionadas con prácticas de ocio registra, tanto en 2003 como once años antes. Además, en este último año, el 70,4% de todas estas empresas turísticas del norte burgalés se localiza en alguno de sus cuatro municipios cabecera, es decir: Medina de Pomar, Villarcayo, Valle de Mena o Espinosa de los Monteros; incluso limitándonos a los dos primeros, cabe decir que éstos llegan a acaparar el 45% de las empresas turísticas de la comarca a comienzos de esta década.

En los municipios de la Cantábrica Alavesa, tampoco se producen descensos apreciables a escala municipal y aunque entre 1992 y 2003 el porcentaje de crecimiento comarcal de las empresas relacionadas con el turismo es tan sólo del 5,8%, muy por debajo del cántabro y del burgalés, la comarca alavesa logra concentrar hasta un cuarto del total de las empresas de orientación turística registradas en el conjunto de estos territorios inter-

comarcales de montaña en 2003. En este sentido, Llodio/Laudio es con diferencia sobre el resto de municipios de estas comarcas orientales de la Montaña Cantábrica el que mayor número de empresas turísticas y de ocio tiene, acumulando en dicho año de 2003 hasta el 11,6% de todas las que ejercen su actividad dentro este gran área montañosa interprovincial; eso sí, con un predominio claro de la hostelería y restauración frente a los alojamientos, lo cual pone de manifiesto que en este municipio la mayor parte de la demanda de este tipo de establecimientos es interna²⁶.

Siguiendo con el proceso de creación de empresas turísticas, la situación menos boyante a lo largo de la última década ha sido la de Las Encartaciones ya que, aunque contemplada conjuntamente la comarca parece no haber experimentado casi variaciones en la cifra de establecimientos con orientación turística entre 1992 y 2003, en realidad, hay varios municipios *encartados* que al final del período cuentan con varias empresas menos de las que tenían al comienzo. Esto sucede sobre todo en dos, Güeñes y Lanestosa, que registran respectivamente 14 y 6 empresas menos. Por su parte, Arcentales/Arzentales, Galdames, Sopuerta e incluso Orduña/Urduña también perteneciente a Vizcaya, pierden entre una y dos empresas cada uno. A pesar de todo, en Zalla y Valle de Carranza/Karrantza, lo mismo que en menor medida en Valmaseda/Balmaseda, Trucíos/Turtzios y Gordejuela/Gordexola, se mantiene una clara tónica ascendente con la aparición de nuevas empresas ligadas a prácticas turísticas y de ocio, tanto en la hostelería como en el alojamiento rural. Así, podemos decir que en cuanto a la evolución del número de establecimientos turísticos o de ocio en la comarca vizcaína se da la situación más dispar entre municipios, ya que mientras que unos llegan a incrementar sus empresas turísticas por encima del 20% entre 1992 y 2003 (ello sucede en Zalla, Valle de Carranza/Karrantza, Gordejuela/Gordexola y Trucíos/Turtzios) otros merman la cifra de este tipo de empresas, en este caso también

²⁶ En 1992 Llodio/Laudio llegó a concentrar hasta el 12,7% del total de empresas de ocio de este sector oriental de la Montaña Cantábrica. Por su parte, en 2003, otro municipio alavés, Amurrio, se sitúa en tercer lugar en número de empresas turísticas y de ocio registradas, ya por detrás de Medina de Pomar; no obstante, en 1992, este último municipio alavés llegó a ocupar el segundo lugar, por delante del burgalés que más tarde le superaría.



Edificio de la antigua fábrica La Encartada en Valmaseda/Balmaseda (Vizcaya) rehabilitado y reutilizado como Museo de la Boina. Fuente: Fotolog de Encartaciones



Balneario El Molinar en el Valle de Carranza/Karrantza (Vizcaya)

por debajo del 20% (Lanestosa, Arcentales/Artzentales, Galdames y Güeñes).

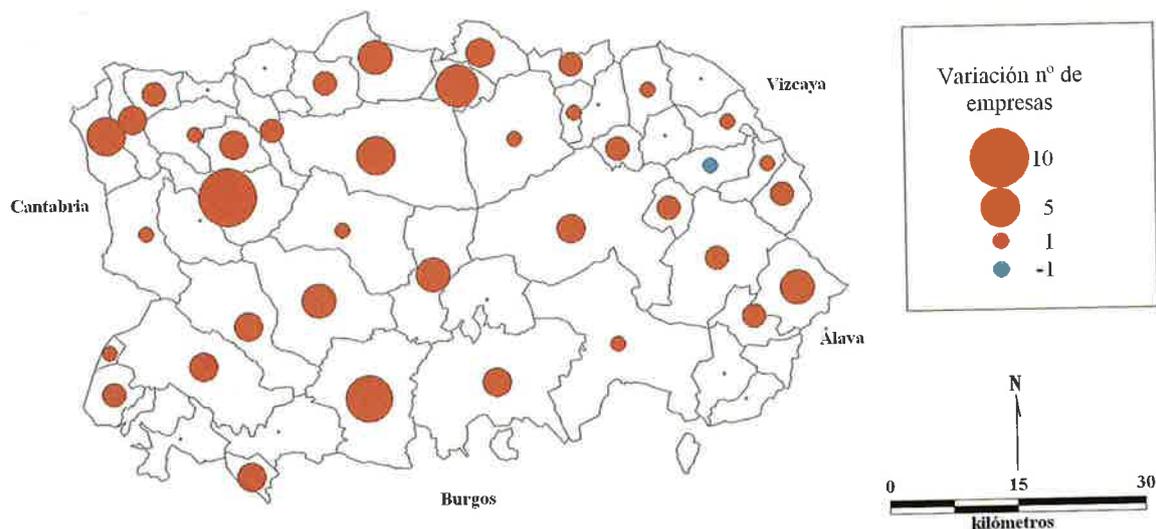
Vistas estas peculiaridades comarcales y municipales con respecto a la evolución del número de empresas turísticas y de ocio, resulta también sugerente considerar la situación específica de los alojamientos turísticos, por un lado, y de los bares y restaurantes, por otro. En cuanto a los alojamientos, la evolución global es todavía mucho más positiva, puesto que en ninguno de los municipios que contaban ya en 1992 con establecimientos para el alojamiento turístico disminuye el número de empresas destinadas a tal actividad, sino que las cifras o bien se mantienen en valores similares o sobre todo crecen. Este crecimiento se refiere esencialmente a los establecimientos de turismo rural, buena parte de ellos calificados fiscalmente como alojamientos de "turismo extrahotelero" o de "turístico agrícola". Este último tipo referido en concreto al agroturismo se encuentra en el país Vasco, tanto en Vizcaya como en Álava, mientras que por el contrario es prácticamente inexistente en Cantabria y Burgos, donde el turismo rural se halla desligado de las actividades agrícolas y ganaderas.

Asimismo, en este tipo específico de empresas destinadas al alojamiento rural, como ya hemos apuntado, los mayores crecimientos se producen en los municipios cántabros y burgaleses. Por lo

tanto, sobresalen Vega de Pas que aumenta en diez las empresas de alojamiento entre 1992 y 2003, Villarcayo con siete establecimientos más, Ramales con otros seis y Corvera de Toranzo y Soba cada uno con cinco empresas de turismo rural más. A continuación, les siguen Amurrio, Ruesga, Merindad de Montija y Merindad de Sotoscueva que contabilizan, en cada caso, cuatro empresas de alojamiento turístico más en 2003 que en 1992.

Por su parte, las cifras globales de cafeterías, bares y restaurantes, pese a ser en todo momento más numerosas que las de los alojamientos, tiene una evaluación bastante más irregular ya que en este tipo de establecimientos hay tanto expansión como descenso significativos según las zonas y municipios. Así, las subidas más destacadas se dan en Medina de Pomar, Selaya, Zalla y Valle de Carranza/Karrantza, con cifras que van desde 13 a 7 empresas más en 2003 en comparación con los datos de 1992. Además, también se incrementa el volumen de bares y restaurantes en los municipios de Corvera de Toranzo, Arijia, Espinosa de los Monteros, Merindad de Sotoscueva y Villarcayo, entre otros. Por contra, en el lado de los descensos sobresalen varios municipios vizcaínos como Güeñes, que a lo largo de una década pierde hasta 15 empresas dedicadas a prestar servicios de restauración, Lanestosa con 6 empresas menos y Or-

Figura 19. Crecimiento generalizado de los alojamientos turísticos (1992-2003)

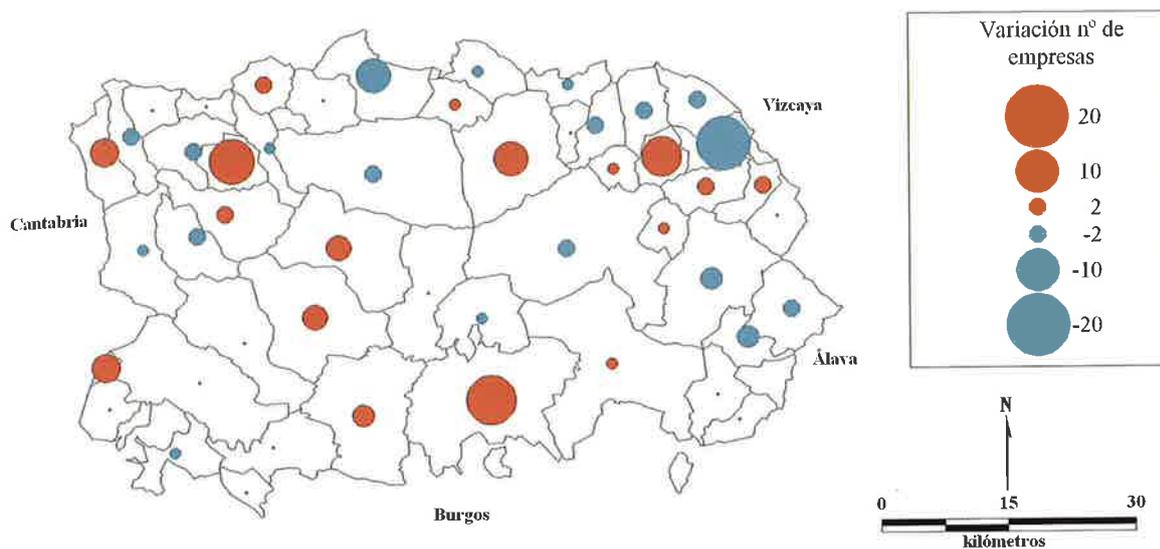


FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.



Casa-Torre destinada a servicios de hostelería en Arceniega/Artziniega (Álava)

Figura 20. Evolución dispar de los servicios de hostelería (1992-2003)



FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

duña/Urduña con otras 3 menos. También en Cantabria se produce un retroceso en Ruesga, donde al término del período estudiado se cuentan siete establecimientos de restauración menos. A su vez, en Villacarriedo, Soba, Santiurde de Toranzo y San Pedro del Romeral, aunque las bajas son menos significativas, se registran en cada municipio dos empresas de bares y/o restaurantes menos.

En Las Merindades los descensos no son tan notorios y únicamente se pierden dos empresas hosteleras en el Valle de Mena, otra en Alfoz de Bricia y otra más en la Junta de Traslaloma. Asimismo, en la comarca alavesa la situación oscila entre Amurrio que pierde dos empresas, Llodio/Laudio que no sufre variación o Arceniega/Artziniega y Oquendo/Okondo que suben en una y dos empresas cada uno.

Finalmente, con respecto a las actividades de ocio, un rasgo común a todas estas comarcas de montaña es la escasa o incipiente diversificación empresarial, ya que fuera de los sectores hostelero y hotelero (bares, cafeterías, restaurantes y alojamientos turísticos) es muy limitado el desarrollo de otro tipo de empresas que presten servicios de ocio, turísticos o recreativos, bien para la propia población residente o bien para la creciente demanda externa. En este sentido y casi como excepción, cabe mencionar la reciente instalación de algunas empresas de turismo activo en municipios

como Galdames, Güeñes, Zalla, Villarcayo, Espinosa de los Monteros, Arija, Selaya, Soba y Rames, con actividades de educación ambiental, senderismo, rutas a caballo, bicicleta de montaña, piragüismo, rafting, escalada, espeleología, etc.

5.4. Servicios a las empresas y a la colectividad social: la evolución de dos importantes subsectores terciarios

Otro gran grupo de actividades terciarias son los denominados servicios a las empresas o a la producción, entre los cuales podemos incluir los servicios bancarios (entidades y sucursales bancarias y de cajas de ahorros) y de seguros, las actividades inmobiliarias, los servicios técnicos y profesionales y otros servicios de carácter variado y heterogéneo pero también relacionados con prácticas empresariales o productivas. Todas estas actividades terciarias tienen hoy en día una creciente relevancia económica y territorial, coincidiendo con la propia evolución del sistema productivo, puesto que establecen una continuidad entre la elaboración de bienes y la prestación de servicios.

Así, en la Cantábrica Alavesa y en el municipio vizcaíno de Orduña/Urduña las empresas prestatarias de servicios a la producción llegan a representar en 2003 hasta un 28,5% de todas las em-

presas ubicadas en la comarca. Dicho nivel de importancia también se observa en Las Encartaciones y en Las Merindades, si bien con porcentajes algo inferiores sobre el total de empresas²⁷. Sin embargo, en los valles del oriente cántabro, pese a haberse producido un incremento del 40,6% entre 1992 y 2003 en el número de empresas que suministran servicios a otras empresas (cuadro 14), di-

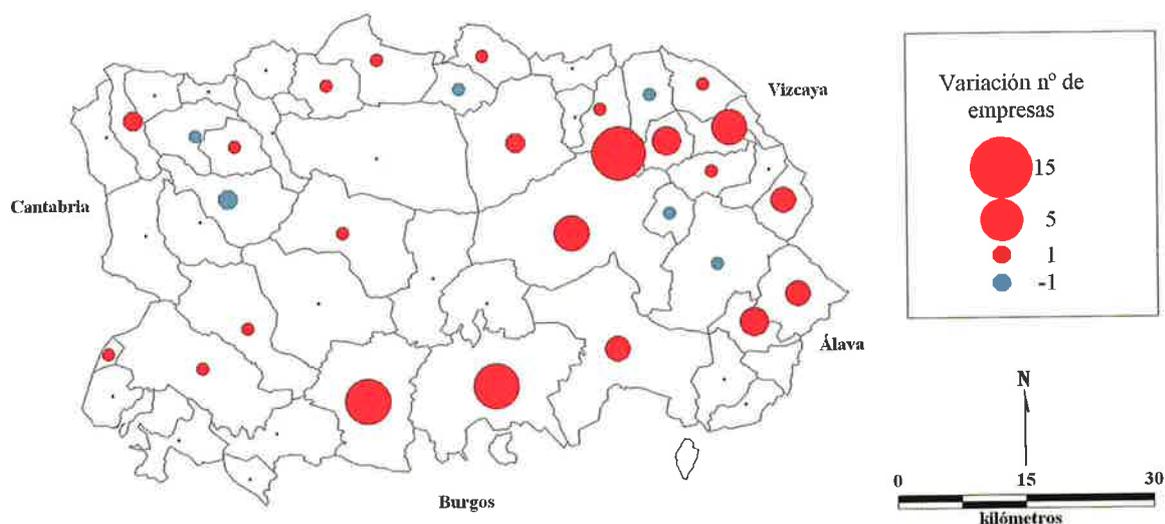
chas empresas de servicios a la producción tan sólo equivalen en 2003 al 12,6% de todas las empresas de este conjunto oriental de municipios cántabros, muy por debajo del comercio minorista, de los servicios de transporte y sobre todo de los servicios de ocio y turísticos. Se constatan así, una vez más, algunas disparidades territoriales que también se confirman, como veremos seguida-

Cuadro 14. Evolución y distribución intercomarcal de servicios a las empresas (financieros, inmobiliarios, técnicos y profesionales, etc.) (1992-2003)

Comarca	% de empresas			% de licencias fiscales		
	1992	2003	% evolución	1992	2003	% evolución
Cantábrica Alavesa-Alto Nervión	41,8	38,3	23,8	39,5	35,8	7,3
Encartaciones	25,1	30,1	61,7	27,3	28,9	25,5
Pas-Miera-Asón	7,4	7,7	40,6	8,0	8,4	24,5
Merindades	25,7	23,9	25,3	25,3	27,0	26,5
Montaña Cantábrica Oriental	936	1.263	34,9	1.180	1.398	18,5
	(100%)	(100%)		(100%)	(100%)	

FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

Figura 21. Aumento generalizado de las actividades inmobiliarias (1992-2003)



FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

²⁷ Los servicios a las empresas equivalen al 25,7% del total de empresas en 2003 en la comarca vizcaína y al 21,9% en la comarca burgalesa.

mente, en el análisis pormenorizado de los distintos subtipos de servicios a la producción.

Los servicios a las empresas que más crecen, en cifras brutas para todo el territorio intercomarcal e interprovincial estudiado, son los servicios técnicos y profesionales (jurídicos, contables, de ingeniería, estudios de mercado, publicidad, distribución,... que entre 1992 y 2003 suman en total 122 nuevas empresas, lo que entraña una subida del 62,6%), seguidos de los servicios inmobiliarios y de promoción de edificaciones (para el mismo período se incrementan en 66 empresas más, lo cual supone esta vez un crecimiento del 120%).

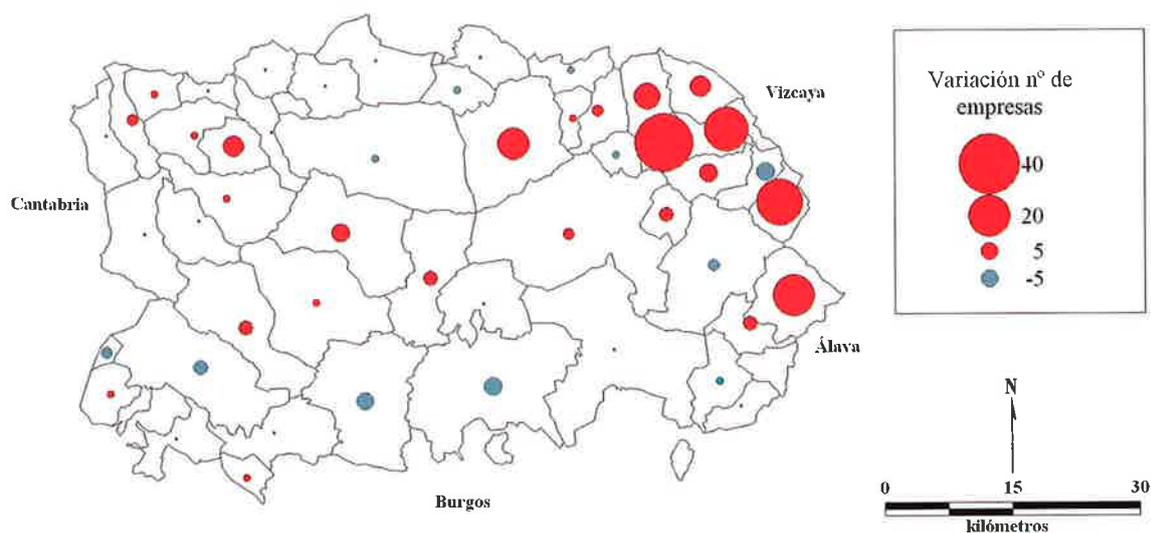
Por contra, en cifras totales y a simple vista los servicios financieros parecen no experimentar una variación demasiado relevante (los 221 establecimientos bancarios que existían en 1992 pasan a ser 217 en 2003); sin embargo, en el reparto por municipios, lo que realmente se constata es una evolución selectiva de dichas actividades financieras y una redistribución espacial de las mismas a favor de los municipios con mayor volumen de habitantes y de actividad económica. Por tanto, mientras que en Valmaseda/Balmaseda, Sopuerta, Amurrio, Ayala/Aiara, Arceniega/Artziniega o Arredondo, entre otros, disminuye el número de entidades bancarias existentes, en Zalla, Llodio/Laudio o Medina

de Pomar, por citar algunos ejemplos, se produce un visible incremento.

Asimismo, se constata la multiplicación del número de empresas englobadas dentro de la subcategoría heterogénea de "otras actividades empresariales" (de un total interprovincial de 465 empresas existentes en 1992 se asciende a 613 en 2003, lo que se traduce en un crecimiento conjunto del 31,8%). Ello pone de manifiesto la constante diversificación de funciones terciarias y la creciente especialización de los servicios relacionados con la producción para atender a nuevas demandas y requisitos empresariales que tienden, por su parte, a externalizarse cada vez más: alquiler de bienes muebles e inmuebles, servicios de contratación de personal, servicios agrícolas, ganaderos y forestales, servicios de saneamiento y limpieza, de recadería y correspondencia, de protección ambiental y contra incendios, servicios de seguridad y vigilancia, etc.

Por su lado, otro gran grupo de actividades terciarias, en contraposición a las vinculadas con la producción que acabamos de analizar, son los denominados servicios a la población o a la colectividad social, destinados en este caso a satisfacer las demandas de usuarios y consumidores finales. Respondiendo en buena medida a las propias dinámicas de evolución de las necesidades de la población

Figura 22. La creciente diversificación de actividades terciarias relacionadas con la producción: evolución de otros servicios a las empresas (1992-2003)



FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

Cuadro 15. Distribución intercomarcal de los servicios a la población (sanitarios, educativos, administrativos) y su evolución (1992-2003)

Comarca	% de empresas			% de licencias fiscales		
	1992	2003	% evolución	1992	2003	% evolución
Cantábrica Alavesa-Alto Nervión	44,5	37,3	29,9	45,1	38,0	16,0
Encartaciones	46,0	32,4	9,1	46,2	35,2	4,8
Pas-Miera-Asón	2,3	3,2	116,7	1,9	3,4	142,9
Merindades	7,2	27,0	478,9	6,7	23,4	383,3
Montaña Cantábrica Oriental	263	407	54,8	359	495	37,9
	(100%)	(100%)		(100%)	(100%)	

FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

y a las características demográficas actuales de estos territorios, el mayor incremento en los servicios de prestación colectiva se produce en los de tipo sanitario y asistencial (clínicas, hospitales, consultas, médicas, residencias, etc.), aunque con diferencias evidentes de unas comarcas a otras, mientras que sin embargo, los servicios educativos y formativos tienen un ascenso mucho más moderado.

En particular, con respecto a la progresión por comarcas de los servicios sanitarios²⁸, en la Cantábrica Alavesa se dan incrementos notables, sobre todo en Amurrio y en Llodio/Laudio. Sin embargo, en la comarca también vasca de Las Encartaciones, más que un crecimiento, se produce una redistribución de la actividad sanitaria entre municipios, de forma que hay algunos que acrecientan sus dotaciones como sucede en Valmaseda/Balmaseda y Zalla, mientras que otros como Güeñes las disminuyen a favor de los primeros. A su vez, en Cantabria el aumento de los equipamientos sanitarios privados ente 1992 y 2003 es muy poco significativo y tan sólo se produce escasamente en municipios como Corvera de Toranzo, Villacarriedo y Selaya. Por su parte, en Las Merindades aunque a escala comarcal el incremento de los servicios sanitarios resulta incluso más importante que en la Cantábrica Alavesa, en re-

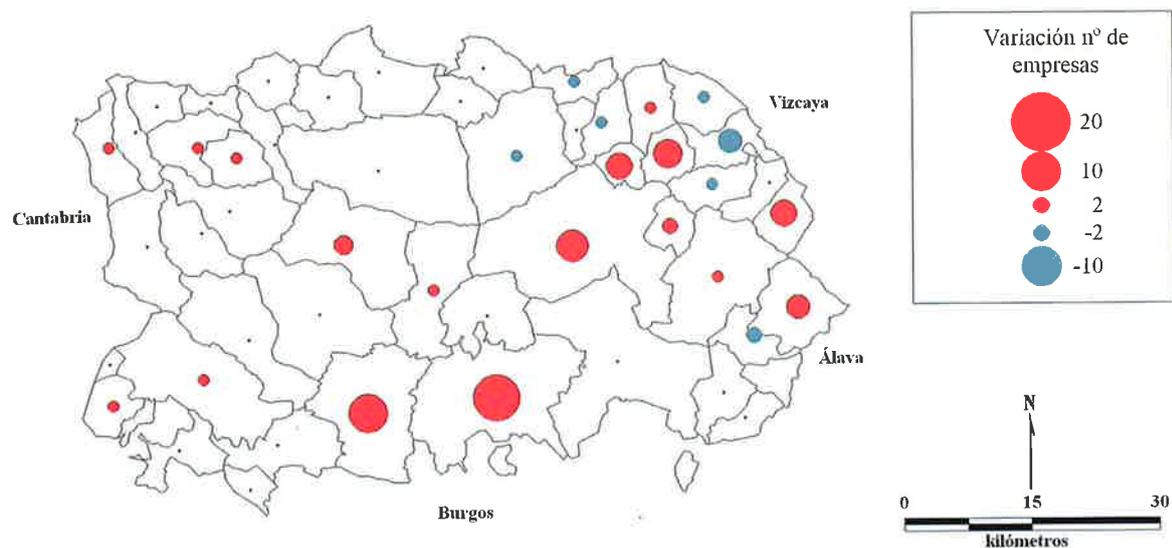
alidad este crecimiento se concentra, como hemos visto que es habitual en esta comarca para el resto de actividades productivas, en los municipios cabecera de Medina de Pomar, Villarcayo, Valle de Mena y Espinosa de los Monteros.

Con respecto a los servicios de educación, entre los que se incluyen servicios de educación infantil y guarderías, centros de educación primaria y secundaria, otros establecimientos de formación, de enseñanza de idiomas y autoescuelas, y para todos los cuales ya hemos dicho que el ascenso es más moderado que en el caso de los sanitarios²⁹, la mayor concentración de establecimientos privados se produce en Las Merindades, que en 2003 congregan el 45,6% de todas las empresas dedicadas a este sector de actividad, el educativo y formativo, existentes para el conjunto de comarcas estudiadas (la mitad de dichas empresas se hallan radicadas en Medina de Pomar). Es precisamente en esta comarca burgalesa donde se han producido los mayores aumentos entre principios de los años noventa y comienzos de la década actual, si bien siguiendo con la tónica general a la concentración en los municipios cabecera. Por el contrario, en la mayoría de municipios vascos disminuye el número de empresas de servicios educativos, desta-

²⁸ El porcentaje global del crecimiento de los servicios sanitarios privados, entre 1992 y 2003, para el conjunto de territorios estudiados es del 57,6%.

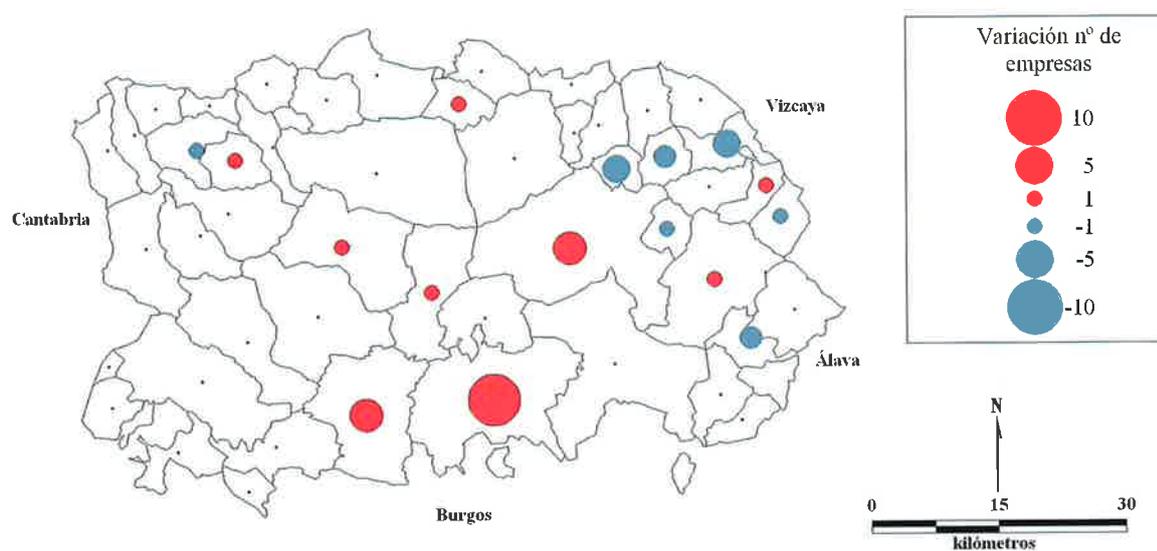
²⁹ En este caso, el porcentaje de crecimiento entre 1992 y 2003 para el conjunto de comarcas estudiadas es del 18,8%.

Figura 23. El acusado crecimiento de los servicios sanitarios (1992-2003)



FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

Figura 24. La evolución paulatina de los servicios de educación (1992-2003)



FUENTE: Cámaras de Comercio de Álava, Vizcaya, Cantabria y Burgos, listados del I.A.E.

cando sobre todo los descensos de Valmaseda/Balmaseda, Zalla y Güeñes. En Cantabria, donde se parte en 1992 de un ya exiguo número de empresas relacionadas con la educación o la formación, las cifras casi no experimentan cambios a lo largo de estos once años y tan sólo son reseñables los ascensos puntuales de Selaya y Ramales y el descenso también menor de Villacarriedo.

El resto de servicios a la población tienen volúmenes menores en comparación con los dos an-

teriores, si bien en algunas comarcas y municipios su peso llega a resultar significativo dentro del conjunto de servicios destinados a la colectividad. Así sucede con los servicios de carácter administrativo que sobre todo se incrementan en los municipios vascos de Llodio/Laudio, Amurrio, Valmaseda/Balmaseda y Zalla, con actividades impulsadas por el gobierno autónomo o por algunos ayuntamientos y mancomunidades de municipios (como la Mancomunidad de municipios de Las Encartaciones,

con sede en Zalla), mientras que en el resto de comarcas (Cantabria y Burgos) este tipo de servicios a penas tienen relevancia. Por su parte, los servicios personales (peluquerías, salones de belleza, lavanderías y tintorerías, servicios fotográficos y de fotocopiado, relacionados con prácticas de consumo, experimentan, en términos generales, un incremento generalizado.

Para finalizar este capítulo sobre la trayectoria reciente de las actividades industriales y de servicios, cabe insistir en que las diferencias socioeconómicas, que ya existían de partida entre unas comarcas y otras, así como entre unos municipios y otros, incluso dentro de un mismo área provincial o de una misma comarca, se han ido consolidando a lo largo del marco temporal estudiado. El aparente dinamismo de todos estos territorios más orientales de la Montaña Cantábrica considerados conjuntamente y el incremento casi generalizado de la actividad económica, medido en número de empresas y de registros fiscales contabilizados, encubren distintos ritmos de crecimiento y diversas orientaciones o especializaciones productivas, lo que se pone de manifiesto tanto en el desglose de los diferentes sectores y subsectores analizados, como en el estudio pormenorizado a escala intracomarcal y municipal. Todo ello tiene, como hemos visto a lo largo de este capítulo, sus implicaciones sociales y territoriales.

En términos generales, la mayor o menor relevancia de una comarca y otra, se matizan cuando se hace el examen por sectores productivos. Así, mientras que las empresas del sector primario, relacionadas fundamentalmente con actividades ganaderas, tienden a concentrarse en los territorios más meridionales, pertenecientes a la provincia de Burgos, por el contrario, la actividad industrial se consolida sobre todo en las zonas de más temprana industrialización. Tal es caso de las dos comarcas vascas: la Cantábrica Alavesa y Las Encartaciones, aunque cada una de ellas muestra actualmente ritmos evolutivos distintos y disparidades marcadas entre municipios de una misma

comarca. Asimismo, a pesar de esta preponderancia industrial vasca, también se observa el arranque industrial de nuevas áreas de este sector montañoso oriental o más en concreto en los cuatro enclaves principales del territorio septentrional burgalés: Villarcayo, Valle de Mena, Medina de Pomar y Espinosa de los Monteros, donde particularmente las empresas manufactureras se han incrementado de forma destacada entre principios de los noventa y comienzos de la década actual.

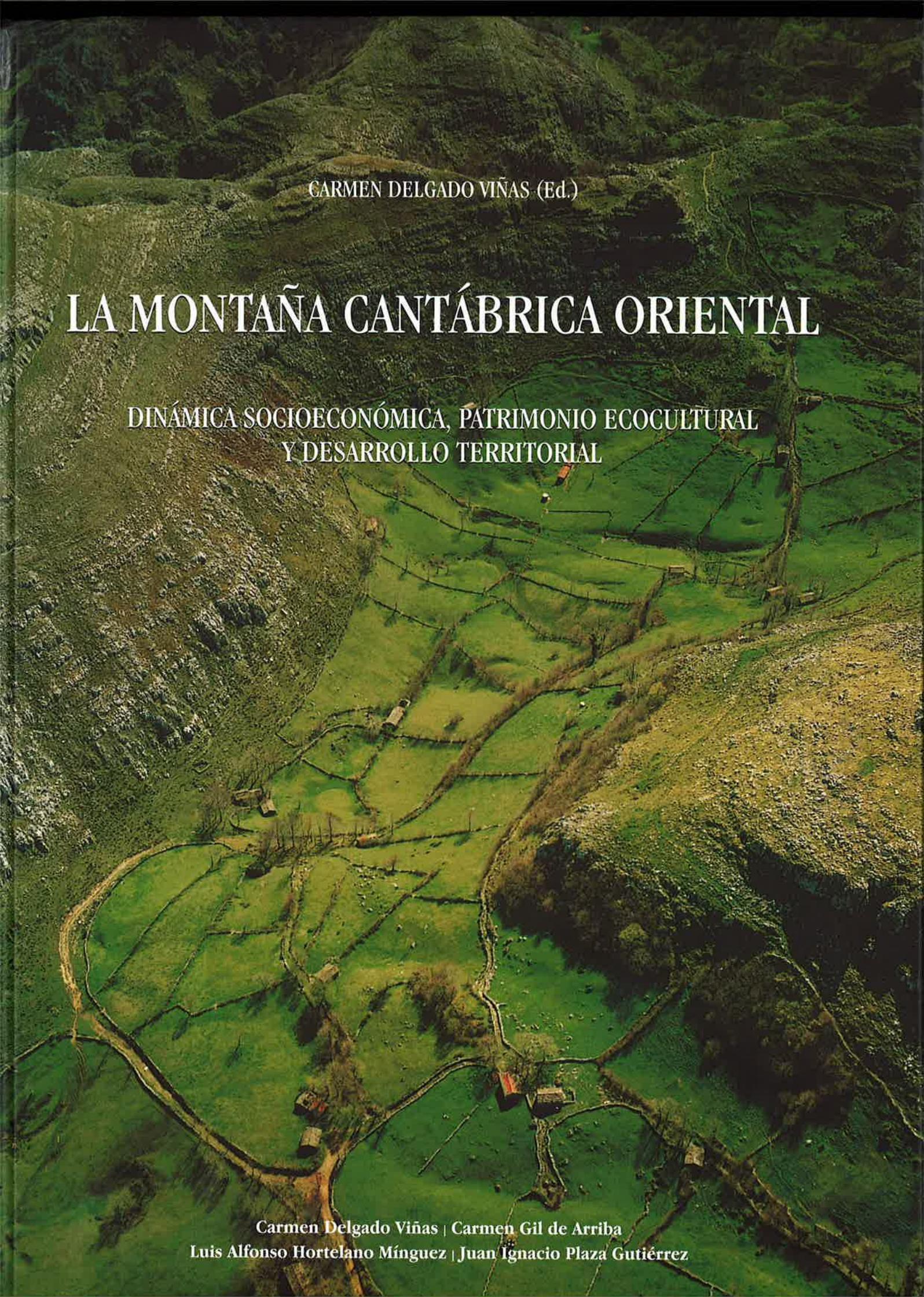
Con respecto a la construcción, su acrecentamiento ha sido un fenómeno colectivo, aunque sobre todo destaca en Las Merindades y en Las Encartaciones³⁰. Su importante curso de crecimiento a lo largo de la última década, muy superior al de la industria, ha hecho que la construcción se haya planteado como una clara alternativa al sector industrial, tanto en las zonas con un desarrollo previo de la industria como en aquellas con un escaso desarrollo industrial. Este último es el caso de las comarcas cántabras del Pas, Pisueña, Miera y Asón. No obstante, como es sabido, el sector de la construcción es más inestable que el industrial y aunque su crecimiento puede ser importante en épocas de prosperidad económica, sus descensos también son acusados en momentos de crisis o de recesión. Por lo tanto, el exceso de especialización en este sector de actividad no deja de suponer un riesgo notable.

Pero es sobre todo en el sector servicios donde se concentran hoy en día los volúmenes más importantes de actividad económica, pese a que a lo largo de la última década su trayectoria de crecimiento empresarial ha sido más bien lenta en comparación con otros sectores. A escala municipal, caben sin embargo algunas excepciones, con un incremento más acelerado que el resto, sobre todo en el País Vasco y en los municipios más dinámicos del resto de áreas: caso de Villarcayo, Medina de Pomar, Selaya y Corvera de Toranzo, entre otros. En cualquier caso, una vez más las diferencias interterritoriales vuelven a hacerse evidentes, tanto en los ritmos de evolución como en los niveles de especialización en unos tipos de servicios u otros.

³⁰ Según el diario *El Correo* de 30/10/2008, el 8% de todo el parque residencial previsto en Vizcaya en 2007 se localizó en la comarca de Las Encartaciones (lo cual representaría unas 550 viviendas), si bien el Gran Bilbao acaparó el 75%.

Todo ello presenta unos resultados finales muy contrastados y dispares, dependientes de variadas actitudes empresariales e iniciativas inversoras, de diferentes gestiones administrativas y de una multiplicidad de políticas territoriales. A su vez, esto demuestra que espacios próximos y relativamente similares en cuanto a aspectos físicos y paisajísticos y en cuanto a recursos y potencialidades pueden alcanzar dinámicas socioeconómicas diversas que, de cara al futuro y de plantearse siguiendo orientaciones y previsiones conjuntas y concertadas, pueden

también llegar a ser complementarias y mutuamente favorables. Los aciertos o los errores a la hora de optar por unas u otras orientaciones productivas es un proceso que solamente se observa a medio-largo plazo, por lo que tener en cuenta la evolución reciente a la que hemos hecho referencia en este capítulo es indispensable para poder plantear unas propuestas de actuación adecuadas, que sepan repercutir en beneficio de las propias capacidades de desarrollo territorial con las que indudablemente cuentan estas comarcas de montaña.

An aerial photograph of a mountainous landscape. The terrain is covered in lush green vegetation, with a prominent network of terraced fields and stone walls. A winding river or stream flows through the valley, and several small buildings are scattered across the landscape. The overall scene is a mix of natural beauty and human agricultural activity.

CARMEN DELGADO VIÑAS (Ed.)

LA MONTAÑA CANTÁBRICA ORIENTAL

DINÁMICA SOCIOECONÓMICA, PATRIMONIO ECOCULTURAL
Y DESARROLLO TERRITORIAL

Carmen Delgado Viñas | Carmen Gil de Arriba
Luis Alfonso Hortelano Mínguez | Juan Ignacio Plaza Gutiérrez

Con la colaboración de:



LA MONTAÑA CANTÁBRICA ORIENTAL
DINÁMICA SOCIOECONÓMICA, PATRIMONIO ECOCULTURAL
Y DESARROLLO TERRITORIAL

Autores: Carmen Delgado Viñas
Carmen Gil de Arriba
Luis Alfonso Hortelano Mínguez
Juan Ignacio Plaza Gutiérrez

Cartografía: Sandra Arana Delgado
Julián Alonso del Val

© Los autores

© Ediciones de Librería Estvdio
Apartado postal, 441
39080 SANTANDER-ESPAÑA
e-mail: librerias@estvdio.com

ISBN: 978-84-932023-1-6
D.L.: SA-154-2010

Impresión: Gráficas Calima

"Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográfico, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra".